

andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 437 — 2.ª quincena de octubre de 1985 — 150 ptas.



La Caja: diez años de paciencia
Galeradas: Ana María Navales




TEATRO ARGENSOLA

Del 6 al 11 de noviembre

Tarde, 7,15 - Noche, 10,45

¡Seis únicos días!



**MARI
CARRILLO** **CONCHA
VELASCO**

**Buenas
noches,
Madre**

de **Marsha Norman**

Versión: **Miguel Sierra**

Escenografía: **Amadeo Sans**

Dirección: **Angel Garcia Moreno**

Premio
PULITZER 1983

PATRONATO MUNICIPAL DEL TEATRO PRINCIPAL

sumario

La Caja: diez años de paciencia	8
Libertades en Huesca ..	14
El derecho aragonés ..	18
Arquitectura racionalista en Aragón	21
Galeradas: Ana María Navales	23
El rumor de los desarraigados	32
Viaje al Matarranya ..	38

Y las secciones: Cine, Bibliografía, Plástica y
Tebeos.



Socialismos: ¿A dónde vais, pues?



Cuando las barbas de nuestros vecinos vemos remojar, ya sabemos lo que hay que hacer: afeitarnos. Algo así es lo que han debido de pensar en las últimas semanas los más altos dirigentes del partido socialista y del Gobierno español, a la vista de los acontecimientos del mundo mediterráneo y la Europa del Sur en general. Son, los socialismos en formación y recomposición de esta zona del globo, una amalgama de viejas memorias históricas, lejanas luchas de sindicatos obreros de la primera y lenta industrialización, contradicciones y eternos cambios ante el hermano-testigo que son siempre los partidos comunistas, actualizaciones para seguir adelante con guerras frías, dictaduras, pactos militares y, en definitiva, la enorme dependencia del mundo llamado «libre» del pentagonal y atómico imperio USA.

En esas circunstancias, los acontecimientos de los países vecinos no pueden dejar de hacer reflexionar y quién sabe si replantear muchas cosas aquí. Desde el gran deterioro de las más altas cúspides de la República Francesa tras el rocambolesco asunto del «Rainbow Warrior», hasta la debilidad frente a Israel y los Estados Unidos de la casi totalidad de los países del Norte de África (excepto el «iluminado» Gadaffi) y Próximo Oriente; o el estrepitoso fracaso del socialismo portugués que, como se ha repetido hasta el exceso —porque no es la única razón— ha apretado las clavijas económicas a su pueblo sin ofrecer a cambio otras contraprestaciones. Y, en frente, la gran dignidad del jefe del gobierno italiano, Craxi, respondiendo —¡al fin, alguien!— a tanta chulería de Reagan, a tanta insolencia. La consecuencia ya se ha visto: entusiasmo del pueblo italiano y sus representantes, excepto una democracia cristiana más próxima cada vez al neofascismo, y Reagan teniendo que disimular algo que le humilla profundamente, como es pedir excusas por su estúpida y provocadora intromisión en el asunto de los secuestradores del «Aquille Lauro».

Mientras, en España se ha seguido enmarañando la tela de araña: seguimos sin saber si habrá referéndum sobre la OTAN porque seguimos siendo legión los que lo queremos contra la OTAN, para salir inmediatamente de ella, como se nos había prometido tantas veces electoralmente. Se expulsaba a una docena de saharauis, mostrando una prepotencia que para gigantes que no molinos de viento quisiéramos. Hemos presenciado un aburridísimo debate sobre «el estado de la Nación», en el que no se sabe qué fue peor, si lo insípido, reiterativo, elusivo, triunfalista, de Felipe González, o lo sumiso, vago, atropellado, torpe, de Manuel Fraga, que quizá no se sobreponga ya de ésta, porque parece que lleva agotadas las siete vidas políticas. Y el centro, con sus varias ofertas, todas igualmente falsas de atractivo; y la crisis del PCE, que amenaza, como Sansón a los filisteos, con terminar con todos los comunismos y afines por mucho tiempo, ante lo absolutamente impresentable de esa guerra de trapos sucios, descalificaciones, invectivas, refundaciones... ¡todo para lograr la unidad!

Mientras tanto, las autonomías languidecen —¿era eso lo que se quería, en efecto, desde el arrogante poder central?—, ven reducida su ya escasa capacidad presupuestaria (mínima en el caso de Aragón), impugnadas sus innovaciones legislativas, despreciadas por sistema sus realidades culturales, que el centralismo es incapaz de conocer y menos de entender: en Europalia no había nada de Aragón, y no parece culpa de nuestros responsables, invitados a enviar algo con casi apenas horas.

¿Y qué decir de la base americana de Zaragoza? Pues, como editorializó «El Día» acertadamente, que *tenemos para rato*; y que no pintamos, como pueblo, ante el Estado ni un cero a la izquierda (el gobierno del Estado, ante los USA, poco más).



Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Antonio Peiró

Portada: Iñaki

Administración: Carlos Burrel

Publicidad: Javier Inglés y Angel Ortego

Suscripciones: Ana Calvo

Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral.
Teléfono 396719

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón,
km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Tawanka, tierra de encuentro. 1

ENRIQUE ORTEGO

Tawanka significa muchas cosas para los indios miskitos; la tierra, la comunidad, la patria. Tres elementos que siempre han estado unidos en su mundo.

Cuando esta unidad se rompe, todo su universo comienza a hundirse. Y entonces los miskitos, que siempre han sido un pueblo guerrero se internan en los bosques para defender su tawanka.

Es probable que cuando los sandinistas llegaron a la Costa Atlántica de Nicaragua, ninguno conociera el significado del «Tawanka» miskito.

1

¿Una guerra absurda?

El círculo infernal

Han hecho falta cuatro años de guerra para que terminen comprendiendo que la revolución sandinista pudo triunfar sobre el somocismo y podrá defenderse del imperialismo americano, pero no va a poder imponerse sobre la historia del pueblo miskito.

En una reciente entrevista publicada por «Le Monde Diplomatique», Tomás Borge reconoce: «Estuvimos a punto de perder a los miskitos dentro del proyecto revolucionario porque fue tan grande la cantidad de errores cometidos en nuestra relación con la Costa Atlántica en su conjunto, y en particular con los miskitos, que era muy lógico que estallara allí una crisis grave sobre la cual se montó el imperialismo. Los compañeros que llegaron allí quisieron reproducir la revolución en los mismos términos que en el Pacífico. Como aquellos no aceptaron esa imposición que se hacía con la mejor buena voluntad, pero con una serie de conflictos, recriminaciones y sospechas mutuas, aquello se convirtió en un círculo infernal, origen de la violencia y de la crisis en parte aún irresuelta».

La historia de aquellos errores está unida a Misurasata. Inicialmente, el propio Frente avivó ciertas reivindicaciones indígenas y promueve la creación de la organización Misurasata, a la que da un puesto en el Consejo de Estado.

Pero Misurasata fue rápidamente instrumentalizada por el líder miskito Steadman Fagoth, que mantenía vinculaciones con los somocistas en el exilio, y pretendía enfrentar a su pueblo con la revolución.

«En la guerra, como en la guerra»

Cuando el Frente Sandinista descubre las maniobras de Fagoth, su reacción es desproporcionada; detiene a toda la dirección de Misurasata y les acusa de «contras». Entre los detenidos están todos los líderes miskitos a los que su pueblo identifica con la alfabetización bilingüe o la entrega de tierras.

El siguiente paso del Frente es buscar la reconciliación, dejando en libertad a Fagoth. Este acude a Puerto Cabezas, donde es recibido multitudinariamente y de allí se pasa a Honduras para unirse a los mercenarios «contras» y preparar la guerra.

En 1981, en plena agresión impe-



En el rectángulo, sobre el mapa de Nicaragua, la zona donde viven la mayoría de los miskitos.

rialista, Fagoth anuncia su campaña «Navidad Roja», mediante la cual pretende ocupar una parte del territorio e instalar su propio gobierno. Para ello inicia una serie de atentados y sabotajes que suponen la destrucción de casi un 30 % de las instalaciones productivas de la costa (serrerías, barcos pesqueros, minado de puertos...).

El Gobierno reacciona con inme-



En la Costa Atlántica

Llegar al río Wanki

Una vieja avioneta sobrevuela interminables llanuras cubiertas de vegetación tupida que de pronto da paso a una sabana pantanosa donde los ríos se retuercen buscando el mar. Los periódicos de la mañana siguen contando —igual que las últimas semanas— historias del retorno miskito al río Wanki.

tivos comunitarios, construir los frágiles «pipantes» (barcas sacadas de un tronco) con las que ir todas las tardes a pescar al río, salir de nuevo a sus bosques a cazar el venado, el tigre, el tapir.

El aire del Caribe

Nada más salir de la avioneta, en Puerto Cabezas, se comienza a respirar un inconfundible aire caribeño. El mar se siente próximo, se huele. De su horizonte, permanentemente cubierto de panzudas nubes grises,

diatas medidas militares. Las comunidades miskitas son rastreadas buscando colaboradores de Fagoth, muchos campesinos son interrogados y algunos incluso torturados.

La guerra prosigue, y en 1982 el Gobierno Sandinista da un paso decisivo. Todas las comunidades miskitas asentadas históricamente en las orillas del río Coco (Wanki para los miskitos) son desalojadas a la fuerza y trasladadas a asentamientos contruidos en el interior, en Tasba Pri.

Las razones militares de esta medida tienen su lógica; el río Wanki es la frontera con Honduras, donde están los campamentos de Misurasata.

Sin embargo para el pueblo miskito supone una agresión histórica. Para ellos el río Wanki era el corazón mítico de su Tawanka, alejarse de sus fértiles orillas es empezar a perder definitivamente sus raíces históricas.

¿Los primeros en la Historia?

Desde entonces, miles de ellos huyen a Honduras y la familia miskita queda irremediablemente dividida. El rencor hacia el Frente Sandinista no deja de crecer. En las pasadas elecciones, ni siquiera el 50 % del censo de la zona más poblada de miskitos acudió a inscribirse. Por otro lado, Misura, organización escindida de la inicial Misurasata, ha llegado a armar a más de siete mil miskitos y controla una parte del territorio.

A estas alturas, el desafío para el Frente Sandinista no reside en reconocer simplemente sus errores, sino dar aquellos pasos que le permitan hermanar su proceso revolucionario con la historia del pueblo miskito.

No va a ser fácil. Sin embargo el camino de la paz ya se va abriendo paso. En marzo pasado, Brooklyn Rivera, líder de Misurasata, declaró en Costa Rica: «Si los dirigentes sandinistas ahora han madurado y han aprendido del pueblo miskito, existe la perspectiva de que por primera vez en la historia de América Latina y del mundo se pueda resolver el conflicto de los pueblos indígenas con las sociedades nacionales y los Estados». Un mes después, en México, se firmaban los primeros acuerdos de alto el fuego entre el Gobierno Sandinista y Misurasata.



Tomas Burge, con un niño miskito, en la mano lleva una estatuilla realizada por los indígenas.

Volver allí, después del violento desalojo de 1982, se ha convertido en la más entrañable aspiración de todo un pueblo.

Para el Gobierno Sandinista, también supone una esperanza. Cerrar una herida que les ha alejado inevitablemente del pueblo miskito. Aún van a pasar muchos años hasta que las comunidades puedan olvidar el día que llegó el ejército a quemarles sus casas de madera y palma, a las orillas del río. O la noche que delante de ellos ametrallaron sus animales domésticos para que no sirvieran de alimento a la «contra».

Pero ahora nadie quiere pasar cuentas. A los miskitos por lo pronto les preocupa llegar cuanto antes a la aldea, empezar a «despalar» el bosque, organizar de nuevo sus cul-

van llegando insistentes cortinas de lluvia que refrescan los calores tropicales. Por momentos, un sol resplandeciente hace brillar las hojas de los árboles y resalta el cuadro multicolor de las casitas de madera. El puerto es simplemente un largo malecón de maderos que se mete en el mar unos doscientos metros. Su parte final está destruida por las minas y en estos momentos tan sólo un buque se ha aproximado a dejar la carga. Junto a él, dos pequeños pesqueros están cargando familias que desde las tierras del sur se dirigen al río.

El resto son frágiles barquitas de pescadores —cayucos— que ahora mece el vaivén de las aguas. En la arena de la playa, una docena de enormes tortugas mueven inútilmente sus cabezas, como si no compren-

dieran la muerte que les va llegando lentamente. Todo el aire se ha llenado de un fuerte olor a pescado que se seca al sol.

Una colonia tropical

Junto al mar se aprietan los barrios indígenas, escondidos a la sombra de frutales y cocoteros. Los niños juegan subiendo y bajando por los altos troncos de madera que separan el suelo de la casa de la permanente humedad de la tierra. Las mujeres se afanan encendiendo el fuego de carbón en una casita pequeña donde está la cocina unida a la casa principal por un puente de madera.

Más arriba, está el centro de la ciudad. Tres calles adoquinadas, dos cines, multitud de bares y restaurantes, varias iglesias de varios cultos, historia. Puerto Cabezas creció en la época de los «enclaves», cuando llegaban allí las compañías norteamericanas para llevarse el oro, el caucho o la madera de los bosques del interior.

Las casas de madera reflejan esa historia. Amplias, con grandes ventanales protegidos de la lluvia por porches que apeñan dejan entrar la luz. Aquí y allá sobresalen las torres de las iglesias evangélicas o

moravas (también traídas con las compañías americanas), también de madera.

La ciudad tiene un aire inconfundible de antigua colonia del Caribe.

No importa el color

Lo más asombroso de Puerto Cabezas, sin embargo, son sus gentes. La mezcla de colores y razas.

Los negros criollos son en la Costa Atlántica más numerosos que en el resto de Nicaragua. Llegaron como esclavos, pero es el grupo que más ha sabido desarrollarse; al triunfo de la revolución, el 90 % de ellos sabían leer y escribir. También es el mejor situado económicamente. Es un pueblo tranquilo y apacible. Para ellos la patria es el Caribe y simplemente se consideran «costeños». Son profundamente enemigos de la guerra y miran sin mucho entusiasmo la revolución. Parecen vivir añorando tiempos pasados, cuando el dinero corría fácilmente por aquellos mares.

Puerto Cabezas es, antes que nada, la capital de los miskitos. Allí viven la mayoría de ellos y en los últimos tiempos han llegado muchos más huyendo de la guerra. Es un pueblo convulsionado, que vive mirando tierra adentro, soñando con

sus bosques y sus ríos. Antes que nicaragüenses, son miskitos.

«Paihnika»

También se ven algunos sumos, un pueblo minoritario. Ellos están siendo los grandes perdedores de esta guerra. Es un pueblo atormentado por su supervivencia. De los 8.000 sumos que han podido sobrevivir a una historia de persecuciones, el 30 % han sido secuestrados por los comandos de Misura y se encuentran encerrados en Honduras.

Minoritarios son también los «mestizos», como se llama a los del Pacífico. Son en su mayoría funcionarios que están contando los días que les quedan para regresar a sus tierras. Son gentes de paso.

Al anochecer, el color se vuelve música. Poco a poco se van encendiendo las luces de las casas y mientras los costeños dejan que el tiempo pase viendo caer la lluvia, viejas baladas de Nueva Orleans se mezclan con el ritmo nervioso del calipso o el acompasado del reggae y van adentrándose por las calles. A esas horas el color de la piel no importa y de cualquier porche te pueden invitar a un trago. Te llamarán «hermano», «Brother» o «Paihnika».



Miskitos construyendo un asentamiento.

El II Congrés Internacional de la Llengua Catalana

Constituida la Comissió Territorial D'Aragó

El passat dia 28 de setembre es va constituir al Castell de Mequinensa la Comissió Territorial d'Aragó del II Congrés Internacional de la Llengua Catalana, de la Comissió d'Honor del qual és membre l'Exm. Sr. José R. Bada Panillo, Conseller de Cultura i Ensenyament de la D.G.A.

Van assistir-hi prop d'un centenar d'aragonesos de parla catalana que, presidits pel Sr. Artur Quintana, van proposar la celebració d'un seguit d'actes acadèmics i culturals per tot el territori. El Sr. Artur Quintana en el seu discurs va dir: «Som aragonesos —de naixença o adopció— que ens hem reunit aquí per estudiar i fer conèixer la nostra llengua catalana, llengua d'Aragó i com a tal amb els mateixos drets —si volem ser justos— que l'aragonesa i la castellana».

Totes les activitats culturals i acadèmiques proposades que són: recitals de poesia i cançó, representacions teatrals, conferències i col·loquis, exposicions, etc., tenen com a finalitat despertar la consciència de la gent perquè, va insistir l'Artur Quintana: «molts dels nostres compatriotes, fins i tot entre els mateixos que la parlen, ignoren encara que el català sigui una llengua d'Aragó» i perquè la pluralitat lingüística aragonesa és reconeguda a l'Estatut d'autonomia.

Com a cloenda de l'acte la Sra. Teresa Jassà de Calaceit va llegir



l'Acta de constitució de la comissió Territorial d'Aragó que va ser signada pel President del Congrés Mgfic. Sr. Antoni M. Badia i Margarit, pel President de la Comissió Sr. Quintana, pels Vice-presidents Sra. Claramunt i Sr. Monclús i pel Sr. Espar i Ticó, Secretari General del Congrés.

Jo diria que aquell dissabte al Castell de Mequinensa hi havia molta gent. Molta gent i ben armada de les millors i més modernes armes, per a la defensa de la Gran Fortalesa.

Les portes del Castell estaven obertes i les mans dels combatents també. Quina paradoxa defensar un Castell Fortificat, obertes les mans i obertes les portes. Moderna estratègia deu ser de jòvens lluitadors a la vora de vells combatents curts a les més dures batalles.

Des del Castell de Mequinensa —fort baluart encara—, s'endevinen els fantasmagòrics remes de'n Moncada baixant pel Riu llaguts ple de negre carbó de la mina, curulls de velles il·lusions i d'utopies noves.

A dalt al Castell, descendents de llaguters curts, d'hortolans de la ribera, de llauradors de la Ribagorça i de la Llitera i de caçadors del

Matarranya, defensaven la veu de la terra, la paraula, la llengua. I la defensaven en la única arma que tenen: la paraula la llengua, la veu de la terra.

I de qui s'han de defensar los del Castell? A on està l'enemic? L'enemic està en dos fronts: A davant, lluitant, va l'intolerància i va el fanatisme. A la reraguarda, a la resistència passiva l'indiferència i la desinformació.

A les forces de davant oposen los del Castell la raó i la bona voluntat. A les de reraguarda les aturen amb l'entusiasme i la comprensió.

Les portes del Castell estan obertes. Obrim les portes i finestres de les nostres cases... Obrim l'ànim a la comprensió, a la raó i a la bona voluntat... Siguem lliures per a poder parlar, llegir i escriure la nostra llengua i totes les altres llengues:

...«A fora les fronteres, a fora distincions de paraules, cultura i pensament, que com al mar profund i transparent paguen anar i vindre com les ones, per totes les nacions.»

DESIDERI LOMBARTE I ARRUFAT,
DE PENA-ROJA (MATARRANYA)

andalán

NUMERO
EXTRAORDINARIO
DE NOVIEMBRE

20-N
DIEZ AÑOS
DE DESPADRE

La Caja:

diez años después diez años de paciencia

JUAN B. BERGA

Según los documentos que hemos podido conocer, el primer aviso del Banco de España al modo de operar de la Caja data de hace diez años. Por la misma fecha, ANDALAN empezó a seguir el tema en una serie de trabajos que culminaron en 1978 con un intento de procesamiento del entonces director de ANDALAN y de un colaborador, solicitado por el Director General de la Caja.

En torno a la CAZAR y las denuncias de ANDALAN se creó un auténtico círculo de izquierda que culminó el 1 de abril de 1978 con una declaración firmada por todos los partidos políticos de izquierda y progresistas aragoneses, centrales sindicales y fuerzas sociales. Aquel comunicado decía, entre otras cosas: «...la CAZAR deberá jugar un importantísimo papel en el futuro de Aragón... por ello entendemos que la decisión de una entidad tan importante debe ir revestida de una transparencia absoluta...».

Siete años después, de la transparencia requerida nada. Informaciones de medios de comunicación, un informe del Banco de España que hemos podido leer en Madrid pero que en Zaragoza se guarda celosamente y un espeso silencio de la Caja, han tejido un haz de sombra sobre lo que puede estar ocurriendo.

En cualquier caso, ANDALAN y los firmantes de hace años (Javier Mijares, Larrañeta, Fandos, Soro, etc.) pueden sentirse satisfechos, ya que publicaron hace siete u ocho años lo que hoy se presenta como primicia. Quizá nos quede a todos una pequeña amargura, la promesa contenida en aquellos trabajos era la de ganar la Caja para el hacer regional cuando se dispusiera del poder político suficiente. Hoy que, en teoría, hay instrumentos de esa naturaleza, a la borrasca ha seguido una extraña calma, un dejar hacer que no presagia, ciertamente, cambios en la dirección deseada.

Las fuerzas políticas aragonesas conocieron rumores sobre la inspección del Banco de España en el último mes de noviembre, que no pudieron confirmarse hasta los meses de marzo y abril de este año. La situación a partir de entonces era casi de dominio público. En el ANDALAN de la primera quincena de septiembre, Eloy Fernández Clemente lanzaba un mensaje a quien pudiera y quisiera entenderlo. El 19 de septiembre, «El Día» y Efe publicaban las primeras informaciones.

Casi todas las dificultades del equipo de dirección de CAZAR tienen que ver con Agrar y los efectos que la gestión de esta empresa hayan podido tener sobre el patrimonio de la entidad. También se han puesto de manifiesto algunos datos sobre el volumen de créditos en masa de la Caja.

La naturaleza de los problemas de la Caja. La cuestión AGRAR, S. A.

En el tema AGRAR, S. A., se reúnen tres prácticas que constituyen otras tantas líneas de dificultad: la concentración de riesgos, la operación de venta de sus divisiones y la gestión de la propia sociedad (su cuenta de Gastos).

El capital en mora de AGRAR con la Caja asciende a 4.414 millones de pesetas y en 1984 el total de riesgo financiero con esta empresa ascendió a 8.670 millones de pese-

tas. La evolución de este riesgo era la siguiente; según la CAMPZAR:

1980:	4.438 millones.
1981:	4.961 »
1982:	6.369 »
1983:	7.830 »
1984: (6)	7.150 »
1984: (9)	6.328 »

Sin embargo el Banco de España —tras la inspección— ha determinado que los riesgos computables no son los que señala la Caja, sino los citados 8.670, es decir, 2.342 millones más de lo declarado, que supone frente al 2,11% de recursos ajenos que declaraba la Caja, un 2,90%.

Los créditos en mora de AGRAR, S. A., concluyen entre el 31-12-85 y el 2-5-88. Casi toda la mora corresponde a capital, lo que quiere decir que se han pagado intereses (17,7 millones) y del que vence en julio del 87 (102 millones) que se deben intereses por valor de 31.000 ptas.

Además del citado supuesto ocultamiento de mora, lo más notable es que esta concentración de riesgo se viene produciendo hasta este momento cuando las advertencias del Banco de España se remontan hasta hace diez años.

En esta situación, el Consejo Ejecutivo del Banco de España de-



terminó que los órganos de la entidad financiera que «adopten cuantas medidas sean necesarias para reducir, o suprimir en su caso, las inversiones en distintas líneas de actividad, de forma que sólo se mantengan aquellas que, tras un proceso de reestructuración, permitan obtener, cuando menos, unos resultados equilibrados».

En el marco de esta recomendación se ha producido el desmantelamiento de AGRAR en una serie de operaciones que han sido calificadas de dudosa rentabilidad. Estas transmisiones son las que afectan a la finca «El Turrullón» y las de la división de semillas e investigación de AGRAR. El contenido y puntos de duda de estas operaciones son:

a) Venta de la finca «El Turrullón».

La finca en cuestión fue adquirida por la CAMPZAR por 9 millones de pesetas en 1979, se vendió a Agrar por 150 millones de pesetas.

En la compra se pagaron 13 millones y se aplazó el resto en trece años. En el momento de la compra, AGRAR ya tenía pérdidas; esta operación de compra parece iniciar un típico proceso de capitalización por la vía de adquisición de activos que puedan revalorizarse.

El 25 de abril de 1985 las fincas se hipotecan para garantizar un crédito solicitado a la Caja por valor de 250 millones de pesetas (a quince años y al 10% de interés).

Poco antes de conceder ese crédito se constituye una sociedad denominada «El Turrullón, S. A.», con un capital suscrito por AGRAR y directivos de la Caja. Estos accionistas desaparecen dejando como administrador único a Pascual Cortés que se queda con la finca —excepto las instalaciones ganaderas— asumiendo el pago de ese crédito en el plazo indicado. Junto a él aparece un ganadero denominado Galindo.

A pesar de ese acuerdo, el prés-

tamos que ahora figura a nombre de El Turrullón (que vence en el 2000) ya figura en la relación de préstamos en mora de la Caja al 31-7-85 y se dotarán provisiones por él.

En esta operación aparecen afectados los siguientes directivos de la Caja: José María Royo Sinués, Amado Franco, Pedro Wenetz —el yerno—.

El nuevo propietario se queda con 10.000 m² de nave y una capacidad de almacenaje en silos que supera las 40.000 toneladas de grano. En este punto hay que señalar que ante la integración en la CEE y la desaparición del SEPA esta capacidad de almacenaje —si hay posibilidad de financiar stocks— se convierte en un gran negocio.

b) Venta de la división de semillas e investigación de Agrar.

Se han creado dos nuevas sociedades: AGRAR Semillas y AGRAR Investigación. En esta

creación se produce un acuerdo con la multinacional francesa Claeys Luck. En este acuerdo, CAMPZAR renuncia a iniciar nuevas actividades en el terreno de las semillas, con excepción de su participación en la empresa PRODEX. Además lo que queda de AGRAR, S. A., no podrá vender semillas más que a la nueva sociedad AGRAR Semillas. El derecho a utilizar la marca se cede en exclusiva a esta nueva sociedad.

AGRAR semillas se constituye el 17 de mayo con un capital de 400 millones de las que se desembolsó un 25%. La participación es 50% de Claeys Luck, el 40% AGRAR, S. A., y el 10% de José María Royo Sinués, director general de la Caja. Antes de fin de año, AGRAR venderá la mitad de su paquete a la sociedad francesa que así llegará al 70%. En el consejo de administración de la sociedad figuran J. J. Sancho Dronda, Pedro de Wenzel —el yerno—, José María Royo Sinués y el interventor, Amado Franco Lahoz.

AGRAR Investigación pertenece al 100% a la sociedad francesa y recibirá todo el trabajo de investigación de la empresa AGRAR.

Esta venta ha sido llevada al Congreso de los Diputados para una pregunta del PCE que ha formulado al Gobierno el siguiente interrogante:

¿En la perspectiva de proyectos de cooperación tecnológica internacionales (Eureka), vigila el gobierno la situación de los activos empresariales en sectores estratégicos y, en concreto, ha conocido e intervenido en la venta de la división de investigación de AGRAR-SA (que figuraba entre las primeras sociedades seleccionadas) a una sociedad de capital francés?

c) Una venta pequeña con truco.

AGRAR vendió sus delegaciones a ocho distribuidores, en apariencia mediante préstamos personales; una de las delegaciones, la de Lérida, se ha constituido como sociedad anónima con el nombre de Llavors Catalana, S. A. Sin embargo el mecanismo financiero no es otro que el de un inmenso peloteo que en esencia supone que la Caja se paga a sí misma las deudas de AGRAR.

El mecanismo es el siguiente:

La garantía de los créditos es pignoratia, «de letras libradas a AGRAR, S. A., con cargo a compradores de mercancías, a la orden de la Caja que, a su vez, lo endosa a los titulares de los créditos y éstos, de nuevo, los ceden a la Caja en Comisión de cobro» (citado por el Banco de España).

AGRAR, S. A., según el Banco de España, ha sido beneficiaria en último término de los fondos preta-

dos por la Caja que, en parte, se han dedicado al pago de intereses y amortizaciones de préstamos obtenidos de la Caja.

La última parte del episodio AGRAR es su gestión. Las críticas a la gestión de AGRAR proceden de lejos. La situación patrimonial de AGRAR califica por sí misma esta gestión a la que han estado vinculados tanto Amado Franco como Pedro Wenzel.

El capital social de AGRAR es de 2.500 millones de pesetas suscrita íntegramente por la Caja y sus deudas en mora con CAMPZAR son de 4.414 millones de pesetas y otros 4.256 millones de otro tipo de financiación también de CAMPZAR. En estas deudas, hay que contabilizar 480 millones que financian activos ficticios. Se trata obviamente de una quiebra técnica que deberá ser saneada en las cuentas de CAMPZAR.

Hay en el desarrollo de las cuentas de gastos de AGRAR motivos e indicios de sospecha. Desde las abultadas cuentas del Consejero Delegado (i) a operaciones empresariales como Aeronáuticas Aragonesas.

AGRARSA creó una empresa de transporte aéreo, Actividades Aeronáuticas Aragonesas, cuyos reactores tenían que ir «necesariamente» a repararse a Francia o Suiza (i). La sociedad fue desman-



telada y un avión se vendió a la Naviera Letassa por un crédito de 16 millones que nunca fue pagado y fue dado de baja del balance el pasado año. En esta operación se cita al armador del conocido comandante Pecina.

La venta del resto de los bienes de la empresa de aviación se ha producido en condiciones irrisorias a una sociedad, creada en este último período, denominada AGRAR Aviación, S. A.

Empleados de la CAMPZAR, entre ellos un ex-consejero de la entidad y de AGRARSA presentaron un informe al Vicepresidente del Gobierno en el que señalan: «presumismo que ha habido mala gestión, despilfarro económico y el cúmulo de una serie de hechos, tales como el ocultamiento de la debida información contable, el falseamiento de datos y documentos, la malversación de dinero de algunas cuentas, etc.». El mismo informe califica de «heterodoxas» las relaciones entre CAMPZAR y AGRAR con motivo de las obras sociales agrícolas de CAMPZAR. Estas relaciones

son las denunciadas por ANDALAN hace años en relación con el patrimonio familiar de Sancho Dronda en Huesca.

La cuestión de los créditos

Un documento de la propia Caja (listado de ordenador), que reúne la relación de préstamos en mora de más de 25 millones de pesetas, eleva la mora a 9.252 millones de pesetas, el 73,72% del total de los préstamos en mora de la CAMPZAR. De ellos hay 22 préstamos en litigio que suman 1.537 millones, el 52,54% de los préstamos en litigio.

La sociedad que tiene mayor capital en mora es AGRAR, los ya citados 4.414 millones de pesetas, otras sociedades de la Caja tienen créditos en Mora, como LOARRE (317 millones) o CADECO que debe —en mora— 27,5 millones de pesetas.

Aparecen también créditos concedidos a empresas que están o han estado relacionadas con directivos de la Caja, éste es el caso de Ama-

do Laguna de Rins (vinculada a Fernando Almarza, presidente del Consejo de Administración), que debe más de 95 millones.

Hay también deudas de Editorial Católica (vinculada al antiguo consejero de CAMPZAR y ERZ, Cremades) y de Pygasa (vinculada a J. J. Sancho Dronda).

Aparece con un capital en mora de 110 millones Teodoro Ríos Usán, arquitecto vinculado a la Caja de toda la vida.

Alianza Popular y CDS figuran también en la lista de morosos por 156 y 37 millones respectivamente.

Casi todas las fuentes —incluso el Banco de España— aseguran la existencia de irregularidades en la concesión de estos créditos. La concentración de riesgos en empresas propias o participativas por sus directivos constituye una de las preocupaciones del Banco de España que en un acuerdo de su Comité Ejecutivo del 7 de marzo advirtió al director general, J. J. Sancho Dronda, y al presidente, Fernando Almarza, de que «los futuros incumplimientos en la materia requie-

RELACION DE PRESTAMOS EN MORA DE MAS DE 25.000.000 AL 31 DE JULIO DE 1.985 (EN MILLES DE PESETAS)

NÚMERO DE PRESTAMO	ICINA	TITULAR	FECHA FIN DE VIDA	CAPITAL EN MORA	INTERESES EN MORA	OBSERVACIONES
109.605-H	Bienes	ZARMAN S.A.	31.12.83	130.000	--	
54.105-H	Area Riesgos	EL TURRULLON S.A.	25.04.00	250.000	*	--
53.911-H	"	Francisco Almaraz Serrano	23.05.04	225.000	--	
53.912-H	"	Antonio Herradón Marín	23.05.04	220.000	--	
26.346-H	"	MADERAS PIRINEO JACETANIA S.A.	28.05.94	70.354	--	
51.214-H	"	INDUSTRIALIZACIONES SIDERURGICAS S.A.	11.12.91	96.000	40.800	
45.765-H	"	SEDES S.A.	31.12.88	40.417	10.500	
32.517-H	"	REAL ZARAGOZA CLUB DEPORTIVO	17.12.84	53.121	25.719	
35.884-H	"	CONSTRUCCIONES Y DEPORTES S.A.	18.11.85	46.170	--	
42.129-H	"	CENTRO MERCANTIL IND.AGRIC.ZARAGOZA	30.08.87	39.439	14.112	
66.432-P	"	AGRAR S.A.	31.12.85	162.187	x	--
73.539-P	"	AGRAR S.A.	21.08.86	106.875	x	--
80.586-P	"	AGRAR S.A.	30.07.87	102.000	x	31
92.004-P	"	AGRAR S.A.	24.11.88	130.000	x	--
109.725-P	"	AGRAR S.A.	22.07.85	900.000	x	--
110.222-P	"	AGRAR S.A.	23.04.86	525.000	x	--
110.273-P	"	AGRAR S.A.	14.06.86	700.000	x	--
107.861-P	"	AGRAR S.A.	15.12.87	875.000	x	17.707
109.841-P	"	AGRAR S.A.	02.05.88	893.000	x	--
107.931-P	"	INMOBILIARIA LOARRE S.A.	05.01.86	317.998	+	84
108.317-P	"	PYGASA.	07.04.89	160.000	x	--
109.271-P	"	MADERAS PIRINEO JACETANIA S.A.	23.12.84	151.633	--	
109.272-P	"	POLYMEROS BARRIASERO S.A.	27.12.84	346.992	38.651	
109.798-P	"	Teodoro Ríos Usán	29.09.94	110.000	x	5.683

Primera hoja de listado de ordenador de la Caja donde figuran los préstamos en Mora.
Subrayados los créditos vinculados al equipo de dirección de CAZAR.



rida merecerían, en su caso, la consideración de infracción muy grave, que sería imputable a título personal y sancionable».

El Banco de España realiza en estos momentos una acción disciplinaria que puede concluir a finales de este año.

La salud financiera

El Banco de España ha garantizado la solvencia de la entidad. En términos textuales, el Banco de España afirma que «su salud ya se ha recompuesto»; frase de la que se deduce que en algún momento existió riesgo. La recomposición de salud ha pasado por el destino de beneficios a provisiones para insolvencias.

En los seis primeros meses de 1985, la Caja destinó a dotaciones para insolvencia 2.489 millones de pesetas, del 68,6% de los 3.829 millones de «cash flow» obtenidos.

El Banco de España ha determinado que los saneamientos a efectuar por CAMPZAR en relación con AGRAR son (en millones:

- 2.500 del capital social.
- 2.133 del resto de activos financieros.

— 480 por créditos que financian activos ficticios.

— 547 otros.

5.660 millones en total.

La Caja había previsto como fondos de Previsión de Riesgos 2.285 millones.

La consecuencia de estas obligaciones de saneamiento es la aplicación de beneficios de este año y parte del próximo a saneamiento.

El volumen de riesgo comprometido por la Caja es el siguiente (estimación)

	millones
Deuda en mora de AGRAR	4.414
Otra deuda de AGRAR ...	4.256
Deuda en mora (superior a 25 millones)	4.838
Préstamos en mora (inferior a 25 millones)	3.298
	<hr/> 16.806

Suponiendo que con el saneamiento de 5.660 millones se resolviera la cuestión AGRAR, quedarán pendientes de saneamiento 8.136 millones. No es descabellado creer que esa cifra cubre todo el ejercicio (beneficios) de 1986 y probablemente parte de 87.

Las actitudes de las fuerzas políticas y los poderes aragoneses. Reacciones en CAMPZAR

Todo hacía prever la existencia de una estrategia socialista para controlar la cúpula de la Caja. El retraso en la presentación en las Cortes de Aragón de una Ley de Cajas regional exigía al PSOE y la DGA ganar tiempo. Es consideración común de casi todo el mundo que el problema le estalló al PSOE antes de lo previsto.

En esa tesitura, el silencio del PSOE y la DGA en los primeros días, sus llamadas a la tranquilidad y esperar el desarrollo del expediente del Banco de España indicaban una primera intención de no provocar reacciones en la Caja e impedir que se generara una alternativa a Sancho Dronda no controlada. El PSOE había renunciado a postular a un militante y pensaba en un profesional.

Las declaraciones del Gobernador Civil, ciertamente irresponsables, por tono y contenido, suponían otra estrategia: acabar cuanto antes con J. J., apuntarse el tanto

político y «pasar» de la alternativa.

La Caja se reunió para estudiar la respuesta. Existen dos versiones de la reunión que coinciden en señalar que la actitud de la Caja será la de no entrar al trapo de las críticas. La diferencia es que mientras una versión asegura que J. J. presentó una dimisión que no le fue aceptada, la otra señala que no hubo tal. En cualquier caso parece evidente que se baraja ya el nombre de un sustituto.

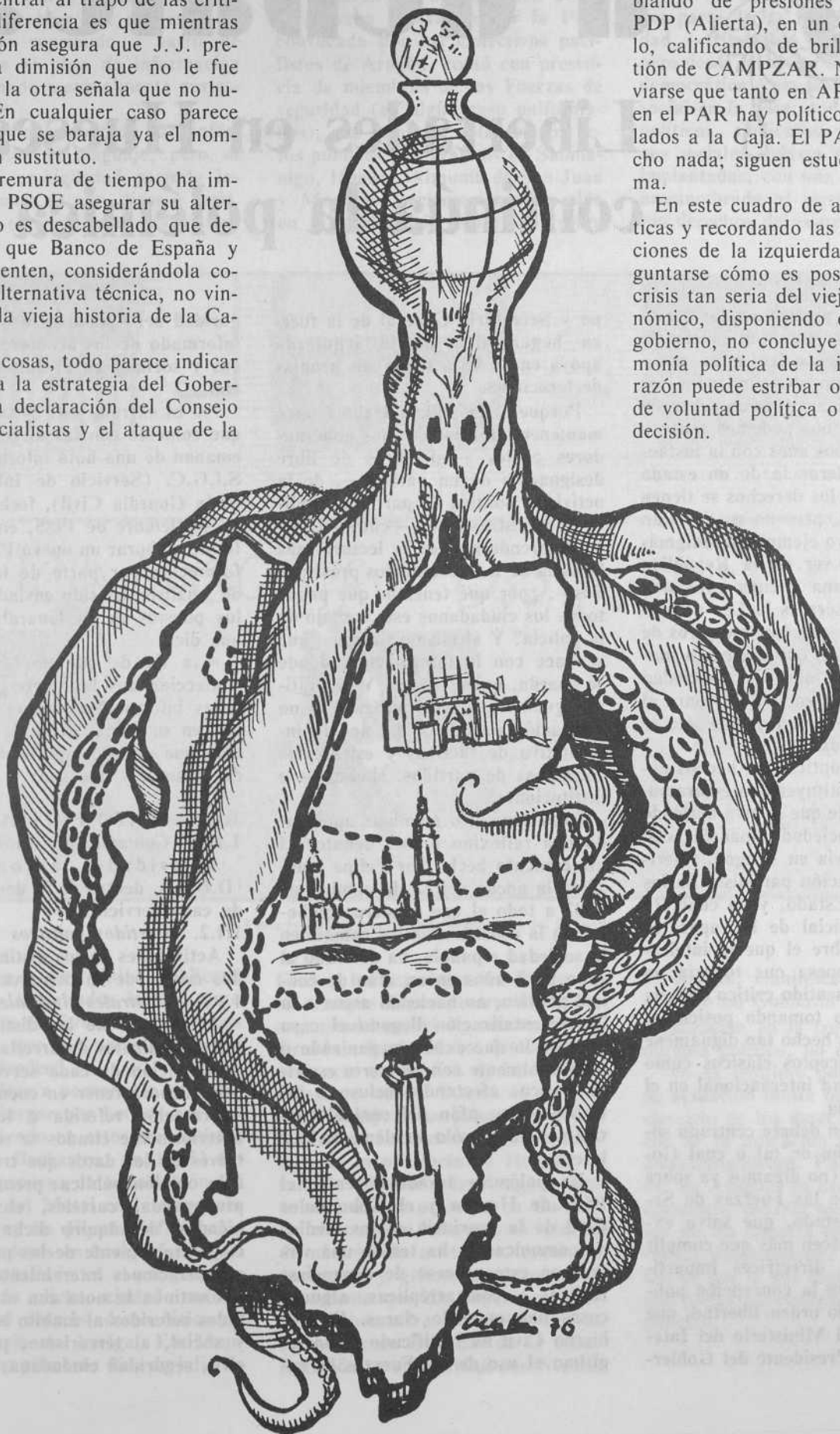
Si la premura de tiempo ha impedido al PSOE asegurar su alternativa, no es descabellado que defiendan la que Banco de España y Caja presenten, considerándola como una alternativa técnica, no vinculada a la vieja historia de la Caja.

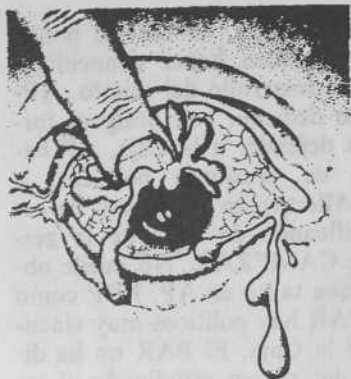
Así las cosas, todo parece indicar que prima la estrategia del Gobernador. La declaración del Consejo de los Socialistas y el ataque de la

Ejecutiva a Furriel (AP) parece que nos llevan a una vía de capitalización política antes que a articular una alternativa. UGT ha reiterado peticiones en el mismo sentido.

En la derecha, las fuerzas políticas no parecen haber conocido a fondo el desarrollo del asunto. AP-PDP se dedican, con desigual fortuna, a defender a la Caja, AP hablando de presiones políticas, y PDP (Alierta), en un exceso de celo, calificando de brillante la gestión de CAMPZAR. No puede obviarse que tanto en AP, PDP como en el PAR hay políticos muy vinculados a la Caja. El PAR no ha dicho nada; siguen estudiando el tema.

En este cuadro de actitudes políticas y recordando las viejas aspiraciones de la izquierda, cabría preguntarse cómo es posible que una crisis tan seria del viejo poder económico, disponiendo el PSOE del gobierno, no concluye con la hegemonía política de la izquierda. La razón puede estribar o en una falta de voluntad política o una falta de decisión.





a debate...

Libertades en Huesca: continúa la polémica

Creo que es preciso que las personas y organizaciones con conciencia democrática denuncien estas situaciones públicamente con todos los medios a su alcance, es un deber sin cuyo ejercicio nos podemos topar a la vuelta de unos años con la instauración por tolerancia de un estado policial donde los derechos se tienen sobre el papel, pero no se ejercitan por temor, cuyo ejemplo paradigmático podemos ver en la República Federal Alemana y cuya expresión legal más grosera es la Ley de Radicales, por la cual los miembros de aquellos partidos que aspiran a modificar el status quo de la sociedad alemana no pueden trabajar para el Estado, lo que en la práctica sólo se aplica a los comunistas.

Desde otra óptica, los hechos denunciados constituyen una escaramuza de un debate que se está abriendo paso en la sociedad española, con poco eco todavía en Aragón, referido a la utilización partidista de los aparatos del Estado, y en concreto del sector policial de los aparatos coercitivos, sobre el que la intelectualidad aragonesa que todavía no ha perdido el sentido crítico debería entrar a fondo tomando posiciones igual que lo ha hecho tan dignamente renovando conceptos clásicos como el de solidaridad internacional en el caso de Etiopía.

Este no es un debate centrado sobre la actuación de tal o cual Gobernador Civil (no digamos ya sobre la actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que salvo excepciones no hacen más que cumplir órdenes y las directrices impartidas), sino sobre la concepción política del binomio orden/libertad, que se diseña en el Ministerio del Interior y que el Presidente del Gobier-

no y Secretario General de la fuerza hegemónica de la izquierda apoya en un 95% según sus propias declaraciones.

Porque si la policía trabaja para mantener informados a los gobernadores civiles —miembros de libre designación de un partido—, de la actividad política de partidos, sindicatos e instituciones —cuestión que se desprende aún de la lectura más benigna de los documentos presentados—, ¿por qué tenemos que pagar todos los ciudadanos este trabajo de la policía? Y al mismo tiempo, ¿qué se hace con la información, dónde se guarda, quién la usa? Y por último, ¿cómo queda garantizada la no utilización partidista del acopio informativo de tácticas y estrategias cotidianas de partidos, sindicatos e instituciones?

Creo necesario terminar aportando una reflexión a este debate. El ofrecimiento hecho por Felipe González la noche del 28 de octubre de 1982 a todo el que quisiera colaborar en la construcción del cambio en la sociedad española, ha derivado al cabo de 3 años en un afán de control político, no haciendo ascos a la instrumentalización llegado el caso de todo lo que existía organizado o individualmente con un cierto espíritu crítico, afectando incluso a las instituciones; afán del cual el control policial es sólo un elemento casi lateral.

La polémica levantada entre el PCE de Huesca y el Gobernador Civil de la provincia en los medios de comunicación ha tenido una virtud: en este proceso de denuncias, réplicas y contrarréplicas, algunas cosas han quedado claras. El Gobierno Civil ha justificado como legítimo el uso de las Fuerzas de se-

guridad del Estado para mantenerlo informado de los acontecimientos políticos y sociales en el ámbito provincial.

No es extraña esta posición, porque coincide con las directrices que emanan de una nota informativa del S.I.G.C. (Servicio de Información de la Guardia Civil), fechada el 18 de septiembre de 1985, en la que a fin de elaborar un nuevo Plan de Información por parte de la Oficina de Análisis, ha sido enviado a todos los puestos de la Guardia Civil y que dice:

«...a fin de que por éstos sean confeccionadas las correspondientes notas informativas, en el momento que en su demarcación ocurran hechos que estén comprendidos dentro del mismo, y que son:

1.1. AMBITO POLITICO

1.1.1. Comunidades Autónomas

Actividades autonómicas (D.G.A.), dentro de la demarcación de cada servicio.

1.1.2. Partidos políticos

Actividades de los distintos partidos dentro de su demarcación.

1.1.3. Centrales sindicales

Actividades de las distintas centrales sindicales desarrolladas en la demarcación de cada servicio.

Se deberá tener en cuenta que la información referida a los puntos anteriormente citados se recogerá a través de los datos que trasciendan a la opinión pública: prensa, radio, propaganda, carteles, etc., absteniéndose de adquirir dicha información directamente de las personas u organizaciones intervinientes.»

Continúa la nota con otros apartados referidos al ámbito económico y social, al terrorismo, protección civil, seguridad ciudadana, informa-

ción interna, independentismo, actividades de Herri Batasuna fuera del País Vasco, plan parcial contra incendios forestales y plan anti-robos.

Hay quien pueda argumentar la fecha de esta nota informativa, pero conviene recordar que con ésta

«...queda suprimido a partir de esta fecha el plan de información confeccionado mensualmente por esta unidad».

Cierto es que la citada nota informativa cuida el lenguaje, pero su voluntaria ambigüedad permite interpretaciones de muy diverso cariz. ¿Qué se entiende por «datos que

1984, los Servicios de Información de la G.C. grabaron sendas conferencias sobre la OTAN y la objeción de conciencia, organizadas por el PCE en el contexto de una semana cultural. La organización de la II Marcha a Aragón por la Paz, convocada por los Colectivos pacifistas de Aragón, contó con presencia de miembros de las Fuerzas de seguridad (en algún caso uniformados), que tomaron notas en los actos públicos preparativos en Sabinánigo, Huesca, Almunia de San Juan y Monzón. Recientemente ha sido en la conferencia sobre la Guerra

gua; a los similares ocurridos durante una asamblea de preparación de la huelga general del 20 de junio en Zaragoza.

Se podrá debatir sobre la legalidad o no de este tipo de servicios por parte de las Fuerzas de Seguridad —tribunales hay para ello—, pero desde la óptica de una sociedad democrática con poca articulación social en la base, con unos partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales todavía débiles y poco implantadas, con una ciudadanía no acostumbrada al ejercicio pleno de sus derechos de expresión, reunión,



Pintada en Huesca pidiendo la dimisión del Gobernador.

trascienden a la opinión pública»? Sin duda, los citados lo son, pero ¿incluye las conferencias, asambleas y mítines, que son actos públicos y que trascienden?

Me inclino a pensar que sí los incluye, a juzgar por hechos que han ido ocurriendo en estos tres últimos años. En Barbastro, en 1983, durante el proceso de negociación del Convenio del Metal en la provincia de Huesca, un piquete informativo de trabajadores en huelga fue seguido y fotografiado en el polígono industrial de dicha ciudad cuando ejercían el derecho democrático de convocatoria de huelga. En Monzón, en los primeros días de julio de

Civil y los españoles internados en los campos de concentración nazis, organizada por el Ayuntamiento de Grañén, donde se ha detectado la presencia de los S.I. de la G.C. de Huesca y no del Puesto de Grañén como se dijo en un primer momento.

Hechos éstos circunscritos al ámbito de la provincia de Huesca. Si salimos al resto de Aragón, baste recordar lo ocurrido en Calaceite; el completo informe con relación de número de asistentes, textos de pancartas y gritos, etc... anexo al expediente que dio lugar a la sanción gubernativa a Adolfo Burriel como primer firmante de la manifestación en solidaridad con Nicara-

guatemala, asociación, manifestación, huelga... y desde un Gobierno votado por su localización en la izquierda del panorama político, no es legítimo.

No es legítimo porque este tipo de actuación limita objetivamente el ejercicio de los derechos democráticos de la población por la vía del amedrentamiento. Porque en España, en Aragón, en los pueblos especialmente, todavía son pocos a quienes no les importa ejercitar sus derechos públicamente, aun a sabiendas de que lo que digan y lo que hagan pueda ser recogido en una ficha policial.

RAMON GORRIZ

Desde hace algún tiempo a los trabajadores se les quiere asociar, hacerles participar, hacerles cooperar con las nuevas técnicas, con los nuevos discursos, con las nuevas proposiciones, que desde el poder que da la propiedad de los medios de producción y el Estado que lo garantizan, lanzas sobre las salidas a la crisis económica, a la productividad y a las nuevas tecnologías.

Las «modernas» patronales con sus nuevas técnicas y las socialdemocracias en los gobiernos con sus discursos legitimados, trabajan en común en defensa del mismo objetivo. Para ambos se trata de salir de la nebulosa abstracta del objetivo posible y real de cambiar la actual sociedad y aceptar resueltamente de una vez el papel de que el actual sistema social necesite sólo mejorarse, pero en profundidad, y hacerlo siempre más visible en el sentido de la «participación» y de la eficiencia.

Se trata de vivir en y para el sistema. Es lógico que quienes así piensan busquen el consenso en el proceso productivo. Hay que aprovechar los conocimientos y la capacitación de la fuerza de trabajo para mejorar los resultados de las empresas.

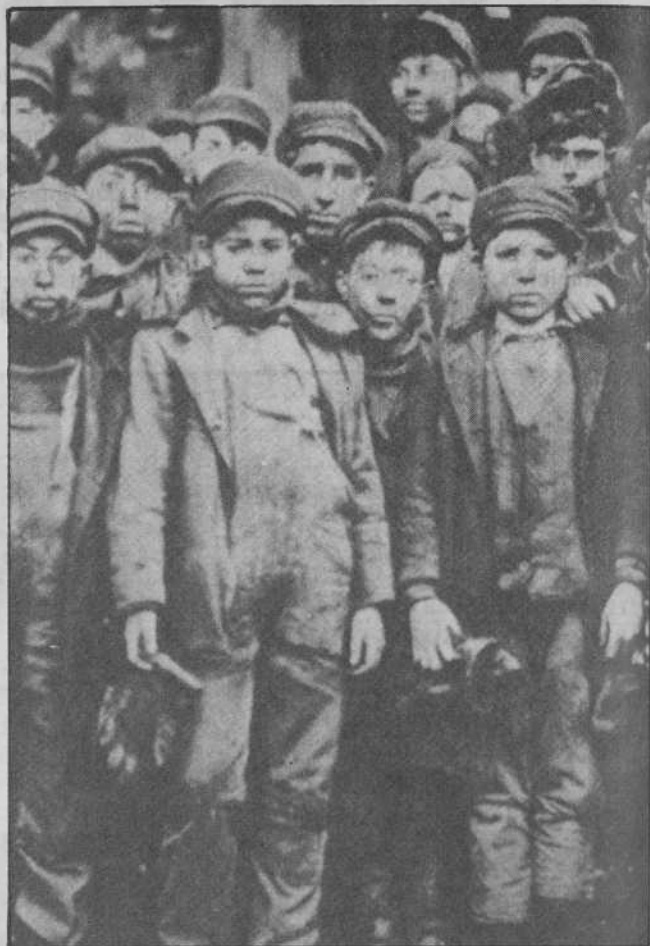
El consenso en el proceso productivo moderno es más necesario que nunca. La automatización, la robotización, la informática, exigen transparencia. Todo debe conocer y ser conocido. No se puede permitir ni el absentismo, ni el «sabotaje». Los daños que puede sufrir el aparato son cuantiosos. No hay lugar para el operativo «clandestino».

Evitar la oposición al sistema de producción vigente es una necesidad de los empresarios. Segregar la ideología que combata el disenso entre obrero y patrón, el arma eficaz. En la psicología y sociología industrial se buscarán las bases que hagan posible la colaboración. Los trabajadores deberán aceptar el juego, ellos serán mentalizados en la idea de que con su trabajo concurren a una gran obra, de que su participación es indispensable para la realización del objetivo final, que es la eficiencia de la empresa y su competitividad.

Mediante la propaganda —cartas de reconocimiento, periódico de la empresa—, ocio organizado desde la empresa, se cultivará una cultura y una moral de empresa y si los opositores a esta cruzada no lo impiden, se cantará e izará la bandera de la empresa al comenzar a trabajar, como ya ocurre en Japón.

La «moral de empresa» sustituirá a la disciplina restrictiva y represiva. Los trabajadores «participarán» consensuadamente en la gran cruzada de la productividad respetando la jerarquización e información del proceso productivo. A ellos se les convencerá de los beneficios de la concertación, de lo rentable que resulta, en tiempos de paro y depresión económica, la cooperación entre asalariados y empresarios.

Todo este discurso, toda esta filosofía operacional, no existe sólo en Japón. A menos de treinta kilómetros



de Zaragoza, la primera multinacional del automóvil, desde su implantación, intenta introducir en las mentes y los corazones de los trabajadores la ideología de la concertación, de la colaboración. Las clases no existen. Todos vamos en el mismo barco. Hay que tirar hacia adelante. Si naufraga el barco, la Administración correspondiente lo reconvertirá. A los marineros, a unos se les despedirá, a otros se les indemnizará. A otros, como ha ocurrido en Estados Unidos, se les volverá a contratar con salarios más bajos. Pero todos los marineros que colaboraron con la dirección del barco podrán decir que su travesía resultaba agradable, que había consenso, que cerca de donde se extraía la plusvalía existían salas de exposiciones, que publicaban una revista mágica, donde participaban sus mujeres e hijos, y que incluso, un año en las Fiestas del Pilar, montaron un camión, cuya caja ilustrada con modernos motivos onírico-industriales dio la vuelta por los barrios y pueblos de la provincia, exponiendo ornamentos y aficiones de honrados trabajadores... y luego... luego será mañana.

En General Motors, en Nissan... en otras empresas del Estado, lo enunciado más arriba empieza a ser una realidad a la que se enfrentan algunos sindicatos.

Las nuevas técnicas importadas de Japón tratan de rentabilizar al máximo la fuerza de trabajo. No se conforman con la extracción de la fuerza física, sino que quieren expropiar el saber obrero.

igual objetivo

Para ello se crean los llamados «círculos de calidad de vida laboral», o los «grupos de participación». Estos círculos o grupos reúnen a trabajadores de una misma área «voluntariamente» de forma regular —una vez por semana— para identificar, analizar y resolver problemas de calidad del producto fabricado. El tiempo de la reunión, que se realiza fuera de la jornada de trabajo, es remunerado como hora extra. En dicha reunión se elige un líder, que casi siempre recae en algún encargado o jefe, que será el que dirigirá el grupo. En las sesiones se debatirá, se discutirá, se propondrán cambios en la manera de realizar el trabajo que significarán mejoras en los tiempos, aumento de los ritmos y de la productividad, e incluso a veces se eliminarán puestos de trabajo. Esta política debidamente enlazada con otra llamada de sugerencias, sugerencias propuestas por el trabajador que son premiadas económicamente según el ahorro de costes que signifique a la empresa, hacen de estos círculos instrumentos privilegiados de política empresarial.

Los objetivos de estos grupos son: reducir costes y aumentar la productiva y los beneficios. Convenientemente amasados con la «moral e ideología de empresa», dan lugar a slogans que lo dicen todo: A mayor calidad, mayor felicidad y mayor seguridad en el empleo. El esquema es ideal. Se trata de una especie de despotismo industrial de finales del siglo XX.

Los círculos surgieron en Japón después de una grave derrota sindical. Sus objetivos eran motivar a la fuerza de trabajo y evitar el sabotaje y el absentismo. Su ex-

pansión allí ha sido enorme, pero las condiciones laborales son distintas a las de nuestro país, por lo menos por ahora.

La participación de los obreros japoneses ha venido dada por su obligatoriedad. El salario base de un trabajador japonés es muy pequeño respecto al salario total. El resto de las asignaciones las recibe en función de que sea un obrero «ejemplar», es decir, que asista a los círculos, que participe en las campañas de éstos, que realice horas extraordinarias, que renuncie a vacaciones... en resumen, que se adapte a las necesidades de producción de la empresa.

Aunque el objetivo principal de estos órganos de «participación» obrera al servicio de los empresarios, es sustituir a los sindicatos, nunca la patronal los presenta así. Lo hacen bajo el aséptico ropaje de ser «instrumentos para la mejora de las comunicaciones entre sus empleados».

No cabe duda de que, aunque estamos al comienzo de su introducción en este país, estas técnicas merecen una respuesta en el terreno sindical. Las informaciones que reciben los empresarios a través de estos grupos, además de quitar parcelas a la negociación, introducen los elementos suficientes para manipular y enfrentar a unos trabajadores con otros. De aquí que la alternativa consecuente desde el punto de vista sindical debe ser la del boicot a dichos grupos. La participación de los trabajadores nunca ha venido, ni vendrá, de formas generadas por los empresarios, sino del control obrero y de la socialización de los medios de producción.



Jornadas del



Estamos dando fin a las Jornadas que sobre Derecho civil aragonés convocaron las Cortes de Aragón. Creo que han sido unos días de intenso trabajo, de reflexión y debate, en los que una reforma legislativa ha sido ocasión para algo, en mi opinión, muy importante: se han congregado aquí, en Jaca, más de dos centenares de profesionales y estudiosos del derecho aragonés. Gentes provenientes del foro, de la Universidad, de la judicatura; prácticos en el derecho y teóricos; también meros legisladores. La ocasión para el contacto, los nuevos conocimientos, los reencuentros, el debate entre gentes que normalmente viven alejadas, es un hecho importante. Y tan valioso puede ser el debate que tiene lugar en los actos oficiales, ante el moderador y los micrófonos, como las impresiones que surgen en pequeños grupos en los pasillos, ante una taza de café o degustando el frescor de las calles jacetanas...

Quiero decir que para todos los asistentes a estas Jornadas hay algo, en primer lugar, que está muy claro: que hemos convivido, dialogado y aprendido muchas personas juntas y ello es importante tanto para el progreso del derecho civil aragonés, como para el de la ciencia jurídica, como para el mismo lento y continuado proceso de formación política de este ente que llamamos Comunidad Autónoma de Aragón, que extrae su ser, su personalidad, su voluntad de futuro, de cientos de pequeños, o no tan pequeños, actos como éste.

En los días 27, 28 y 29 de septiembre se han celebrado en Jaca, organizadas por las Cortes de Aragón, las Jornadas de Derecho Civil aragonés. ANDALAN quiere agradecer al Excmo. Sr. Presidente de las cortes de Aragón las facilidades concedidas para reproducir aquí el que fue discurso de clausura de dichas jornadas, que constituye una valoración de lo que en ellas debatieron los juristas aragoneses.

El sentido de un encuentro

Las Cortes de Aragón, al convocar estas Jornadas han pretendido lograr una serie de objetivos de distinto tipo. En primer lugar, dar a conocer una reciente reforma legislativa. Somos conscientes de las limitaciones de la publicación oficial en el B.O.A. o en el B.O.E. para el conocimiento de las leyes. Más en estos tiempos en los que se ha producido una verdadera avalancha normativa, tanto por parte del Estado como de las Comunidades Autónomas. Y ya no se trata sólo de las limitaciones del ciudadano corriente para conocer y entender la normativa, sino de los muy serios peligros que corre el jurista práctico para seguir el acelerado desarrollo normativo de este país. Y me van ustedes a permitir esta ligera disgresión que para muchos resultará obvia: el jurista necesita conocer no sólo las leyes generales y las de su Comunidad Autónoma, sino estar al tanto de las más importantes reformas legislativas de otras Comunidades Autónomas, pues las leyes, aun limitada su eficacia a un territorio determinado, producen en realidad unos efectos sobre el tráfico jurídico que debe conocer cualquier jurista que quiera participar honradamente en una vida profesional.

Y si esto es aplicable a cualquier ley, si deben de crearse los medios y los instrumentos necesarios para el conocimiento del Derecho, qué no decir de una reforma del Derecho civil aragonés. Que el B.O.A. y el B.O.C.A. tienen limitaciones lo comprendió enseguida el Diputado de las Cortes de Aragón y Senador, D. Juan Antonio Bolea, que preparó un hermoso y didáctico libro. Lo mismo que el Colegio de Abogados de Zaragoza con una edición muy cuidada. O el periódico «El Día»

que se adelantó a todos publicando la Ley al día siguiente del Pleno de las Cortes. Como Diputado aragonés y responsable de esta institución, vaya para todos mi agradecimiento.

Sentido de estas Jornadas, por tanto, como de difusoras de una reforma legislativa de aquella rama del Derecho que ha sido una presencia permanente de la singularidad, de la personalidad aragonesa: su Derecho civil. Aragón se define por su Derecho, hemos repetido todos muchas veces siguiendo el dictado de Costa, y es una frase con un profundo sentido, pronunciada cuando Aragón no tenía personalidad política, no era ni siquiera el ente resultante de la unión de tres provincias y no había, por tanto, más elemento cultural y político aglutinante que el derecho civil propio. Es profundamente simbólico que la recuperación del poder legislativo en Aragón, consecuencia de la recuperación de su personalidad política, haya permitido la reforma de un derecho civil, incluso salvando los presuntos inconvenientes legales que parecían derivarse de la Constitución. En tal sentido los aragoneses podemos sentirnos agradecidos al maestro de juristas, profesor García de Enterría, cuya obra científica ha posibilitado la asunción por el Estatuto de Autonomía de esta competencia.

Queremos dar a conocer una obra legislativa y, al mismo tiempo, posibilitar el debate, la crítica, la adquisición sobre las novedades discursadas por las dos Comisiones Jurídicas asesoras de la Diputación General de Aragón y luego por los diputados de nuestras Cortes. Conscientemente hemos procurado crear para estas Jornadas las condiciones ambientales propias de una reunión científica. Hemos estado todos aquí

Derecho Civil Aragonés

para aprender y enseñar, para comunicar y preguntar, también para criticar... Y creo entender que hay un contento generalizado de que todo ello se haya producido auspiciado por nuestro Parlamento y ayudados por la colaboración del Departamento de Cultura y Educación de la Diputación General de Aragón, de las tres Diputaciones provinciales y del Ayuntamiento de Jaca, cuya respuesta entusiasta y positiva a nuestra llamada debo agradecer públicamente, de la misma forma que me enorgullezco de la vocación aragonesa, de construcción y cooperación a las tareas de la Comunidad Autónoma que todas ellas han demostrado.

Los diputados de las Cortes de Aragón seguiremos, atentos y vigilantes, los resultados de la aplicación de la reforma y seremos consecuentes si observamos necesidad de nuevas leyes o modificación de las aprobadas. En ese sentido, lo debatido y escuchado en estas Jornadas es una primera y utilísima fuente de documentación.

Las competencias de la Comunidad Autónoma

No querría dejar pasar la ocasión que me concede el poder hablar ante un selecto auditorio de juristas sin hacer un breve comentario sobre las competencias que en material judi-

se hayan actuado en la práctica esos reductos autonómicos a los que me refería.

Sin embargo, la reciente promulgación de la Ley Orgánica del Poder Judicial nos permite intentar ya una sistematización de las competencias en este ámbito. Quizá la institución más notable y en torno a la cual se va a nuclear el círculo de intereses de la Comunidad Autónoma, sea el Tribunal Superior de Justicia de Aragón que debe organizarse en el plazo de un año tras la entrada en vigor de la Ley Orgánica del Poder Judicial. A él le corresponden importantes competencias en materia de recursos y, también, ante él se hace efectiva la responsabilidad civil de los miembros de las Cortes y del Gobierno y la penal en la forma regulada por el Estatuto. Las Cortes de Aragón gozan de la facultad de presentar una terna de nombres al Consejo General del Poder Judicial para que éste designe un Magistrado de lo civil. En general, Presidente y Magistrados deben acreditar un conocimiento del Derecho aragonés.

También la Comunidad Autónoma participa en el establecimiento de demarcaciones judiciales remitiendo al Gobierno una propuesta de demarcación. Tras el informe del Consejo General del Poder Judicial, el Gobierno formula un proyecto de ley que envía a las Cortes Generales adjuntando las propuestas de la Comunidad Autónoma. La Comunidad Autónoma, en fin, determina mediante Ley la capitalidad de los partidos judiciales.

La Ley Orgánica del Poder Judicial prevé también el destino por las Comunidades Autónomas de recursos para proveer a Juzgados y Tribunales de su territorio de los medios precisos para desarrollar su función. Se habla de un programa anual aprobado por la Asamblea Legislativa —las Cortes de Aragón en nuestro caso— previo informe del Consejo General del Poder Judicial.

Son, por lo tanto, un buen conjunto de actuaciones que aun en materia que entra de lleno en la lógica competencia del Estado, da intervención a la Comunidad Autónoma en un asunto de tanto interés para



Toda reforma legal tiene la prueba de fuego en su aplicación. La interpretación doctrinal, su aplicación por parte de profesionales, jueces y tribunales y, por fin, el conocimiento y la vivencia por nuestro pueblo de su Derecho, darán la medida del éxito de la reforma, de la justeza de sus preceptos, de lo adecuado para resolver los problemas de una sociedad de finales del siglo XX. O lo contrario. De la posible equivocación en alguna redacción, de la ausencia de soluciones a los problemas planteados o de la creación de otros nuevos ahora insospechados. Estamos abriendo un período de observación atenta y, desearía, también de desinteresado estudio doctrinal.

cial o de organización de la justicia tiene ante sí la Comunidad Autónoma. Y ello porque, probablemente, son las más desconocidas hasta el punto de llegar a ignorarse su existencia.

No diré que no haya razón para la falta de conocimiento. Por un lado la realidad del Poder Judicial único para todo el Estado hace que sea precisamente el Estado quien aparezca como titular de todas las competencias aunque quien lea los Estatutos de Autonomía pueda ya descubrir un reducto autonómico. Por otro lado, la falta de la legislación nacional a la que todos los Estatutos apelaban, la Ley Orgánica del Poder Judicial, ha hecho que no



ella como la organización de la Justicia en su territorio. Deben ser conocidas estas previsiones por los profesionales del Derecho y, además, valoradas en su justa importancia en cuanto abren unas posibilidades de actuación que siempre irán encaminadas al mejoramiento del servicio público de la Justicia.

Querría resaltar, por último, y eso me sirve para volver al objeto de estas Jornadas, que ese Tribunal Superior de Justicia tiene competencia para conocer el recurso de casación y revisión cuando éste se funde en infracción de normas de nuestro derecho civil (art. 73.1 Ley Orgánica del Poder Judicial). Esto da una oportunidad preciosa para que la interpretación al más alto nivel judicial posible del derecho civil aragonés se lleve a cabo por magistrados respecto de los que puede presuponerse el conocimiento de este derecho. Si unimos este dato con las competencias que en materia de tutela del ordenamiento aragonés atribuye al Justicia de Aragón la ley aragonesa reguladora de esta figura, podemos concluir en que están dadas todas las condiciones para que el derecho aragonés alcance los grados de perfección y de progreso que todos deseamos.

Derecho civil aragonés

Habrán notado ustedes que a lo largo de todas mis palabras he utilizado la expresión derecho civil aragonés y no derecho aragonés, que era la usualmente empleada para designar la misma realidad. Hace dos años, en esta misma ciudad de Jaca, tuve ocasión y ante un auditorio semejante en calidad aunque no en cantidad, de insistir en la misma idea: desde la instauración de la

Comunidad Autónoma, desde el comienzo del ejercicio legiferante por las Cortes de Aragón, el derecho aragonés es algo mucho más amplio que el tradicional derecho civil. El derecho aragonés es el ordenamiento jurídico de la Comunidad Autónoma, el conjunto de leyes, reglamentos y hasta principios generales del Derecho propio de esta Comunidad. Derecho público y privado, normas administrativas, fiscales, civiles... Las Cortes de Aragón, en ese sentido, aprobaron cinco leyes en 1983, 8 en 1984, 4 en lo que llevamos de 1985 y están elaborando actualmente cinco proyectos de Ley. Algunas de estas normas son de una importancia objetiva superior a otras y, sin duda, la reforma del derecho civil ocupará uno de los primeros lugares en esta legislatura. Pero todas ellas deben ser estudiadas y conocidas en su conjunto. Permítanme, entonces, que llame la atención desde esta ciudad, Jaca, tan unida a la Universidad aragonesa, de la necesidad de atender en los planes de estudio universitario el conocimiento del ordenamiento jurídico aragonés. La llegada de la autonomía a la Universidad con la reciente aprobación de su Estatuto debe ser la ocasión para que en una futura reforma, que puede iniciarse ya desde abajo, se contemple el estudio del Derecho aragonés. Se conseguiría a la vez el doble objetivo de acercar el mundo de la realidad jurídica a los alumnos y, en segundo lugar, proporcionar a las instituciones autónomas técnicos imbuidos en los principios del derecho que luego deberán aplicar.

Y voy a ir concluyendo congratulándome de haber celebrado estas jornadas en Jaca, esta hermosa, alegre y hospitalaria ciudad, cuna de

sentimientos aragoneses, profundamente unida a la historia de Aragón y de sus instituciones, casa de tantas Semanas de Derecho foral, Jornadas de Derecho civil... Los aragoneses de Huesca, Teruel y Zaragoza, los ciudadanos de esta Comunidad Autónoma, guardaremos un gran recuerdo de esta ciudad y de estos días y, por ello, quiero agradecer a su Alcalde, en quien se personalizan todos los ciudadanos, las atenciones recibidas por los Jornadistas.

Más de una vez fue huésped de esta ciudad, participe de reuniones científicas Ramón Sáinz de Varanda, gran jurista, compañero de claustro universitario, alcalde de Zaragoza y ex-diputado de las Cortes de Aragón. Para él, que pasa una grave enfermedad, creo que debe ir el recuerdo de los jornadistas, que en trabajos y textos suyos, en conversaciones repletas de erudición, nos enseñó a amar nuestras tradiciones, el derecho aragonés símbolo de libertades y progreso, la misma lucha por la libertad y el progreso a que ha consagrado su vida profesional y política.

Con el recuerdo a este gran jurista y amigo, con la promesa de futuras actividades de las Cortes de Aragón en campos semejantes a éste, declaro clausuradas las Jornadas de Derecho civil aragonés.



DELTA
IDIOMAS

Escar. 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

COPISTERIA ARENAL

- Fotocopias.
- Ampliaciones y reducciones a escala.
- Offset.

C/. Concepción Arenal, 25
Teléfono: 35 01 75

La arquitectura racionalista en Aragón

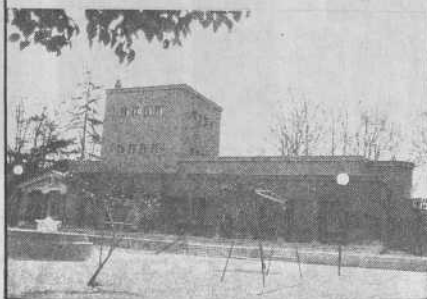
Con un título de difícil retentiva para el lector (1) acaba de editarse un excepcional estudio de mi colega Carmen Rábanos sobre el racionalismo en la arquitectura aragonesa.

La primera noticia reseñable es la peripecia misma de la edición de este trabajo. En efecto, Carmen Rábanos inicia el estudio de la arquitectura racionalista aragonesa en el año 1979, becada por el Ministerio de Cultura a través del Centro de Investigación de Nuevas Formas Expresivas. Concluido el estudio dos años más tarde, la autora presenta los resultados obtenidos a la primera convocatoria del premio «Joaquín Costa», patrocinado por UNALI, la editora de la Gran Enciclopedia Aragonesa, obteniendo en dicho concurso un meritorio accésit. Era la primavera de 1981 y el autor de esta crítica formaba parte del jurado que le concedió el accésit.

Se trata, pues, de una obra perfeccionada hace más de cuatro años, cuya edición fue posponiendo la editora hasta su definitiva quiebra. Ahora, al fin, aparece, con los consiguientes recortes para su ajuste al formato, en la Colección Básica Aragonesa de Guara Editorial, que de esta forma se enriquece imprevistamente en sus fondos artísticos. Como puede comprobarse todavía, editar un estudio en este Aragón de la autonomía política se convierte con frecuencia en «el cuento de nunca acabar», de manera que en ocasiones el autor, perdida toda ilusión, apenas se reconoce en su propio escrito.

Digo todo esto porque las investigaciones sobre la arquitectura racionalista aragonesa supusieron un cambio rotundo en el quehacer investigador de Carmen Rábanos, quien había dado sus primeros pasos en la investigación artística con una tesis de licenciatura sobre la colección de tapices de la Universidad de Zaragoza (en 1973), continuando con su tesis doctoral sobre las colecciones no eclesiales de tapices en Zaragoza (1976).

Carmen Rábanos Faci
*Vanguardia frente
a tradición
en la arquitectura
aragonesa (1925-1939).
El racionalismo*



Aquella etapa de su trabajo investigador respondía a un plan colectivo de estudio de las artes decorativas en Aragón impulsado desde el Departamento de Historia del Arte de nuestra Universidad; en ese mismo contexto se inscriben las investigaciones sobre cerámica de María Isabel Alvaro o las de platería de Juan Francisco Esteban. Esa etapa de la investigación de Carmen Rábanos culmina con la publicación de su obra sobre **Los tapices en Aragón** en 1978, editada por la Librería General en su colección «Aragón». Con la investigación de la arquitectura racionalista aragonesa, Carmen Rábanos cumple, al menos, dos propósitos largo tiempo

acariciados. El primero de ellos es el de zambullirse de lleno en el arte contemporáneo, tema para el que muestra una decisiva inclinación, que ha cultivado asimismo como crítico de arte desde diferentes medios y últimamente desde ANDALAN; su segundo propósito era diversificar el campo de investigación, evitando la enojosa identificación científica con un tema único de especialidad.

Ambos propósitos los consigue la autora con la presente obra, que por otra parte, además, por su temática —la arquitectura— trata de una manifestación artística a cuyo estudio se halla Carmen Rábanos plenamente dedicada en la actualidad (sus investigaciones sobre la arquitectura popular aragonesa).

El libro constituye una aportación sustancial al estudio de la arquitectura contemporánea aragonesa, a cuyo análisis solamente se habían aportado algunas valoraciones sobre las versiones regeneracionista y modernista de las primeras décadas del siglo. Ahora el racionalismo, del que siempre se había destacado su brillante punto de partida en Aragón, con la construcción del «Rincón de Goya», obra del arquitecto Fernando García Mercadal, levantado en 1928 como museo-biblioteca-sala de exposiciones con motivo de la conmemoración del centenario de la muerte del pintor, se nos ofrece en una exposición muy matizada dentro del contexto nacional e internacional.

filmoteca de zaragoza

Del 30 de octubre al 9 de noviembre

● **Recuerdo de Rock Hudson.**

Del 13 de noviembre al 21 de diciembre

● **Juventud y Cine.**

Las proyecciones tienen lugar de miércoles a sábado inclusive, en sesiones de 9 y 11 noche, en el cine Arlequín (c/. Fuenc Lara, 2), teléfono 23 98 85.

patronato municipal

La tesis de Carmen Rábanos es que la arquitectura racionalista aragonesa desborda ampliamente en el tiempo el marco cronológico de la segunda república y de la guerra civil, prolongándose en la posguerra hasta el año 1953. Por todo ello, desde el punto de vista de la sociología de los encargos artísticos y de los propios arquitectos no es posible una lectura única, ya que oscila entre polos tan opuestos como la república y el franquismo, de un lado, y esto mismo es aplicable a los encargantes e incluso a los mismos arquitectos, desde un Albiñana, socialista y masón, a un Beltrán, falangista.

Tampoco desde el punto de vista formal, la arquitectura racionalista aragonesa se atiene al clisé puro estilístico, destacando el peso y el peso de la tradición aragonesa, en especial la utilización del ladrillo a cara vista en las fachadas, así como el sistema de cubiertas con teja árabe. Por ello la autora lo define como un racionalismo heterodoxo.

La arquitectura racionalista más rotunda se consigue en la ciudad de Huesca donde destacan las obras de José Luis León y de José Beltrán, aunque la mayor cantidad se centra en Zaragoza, donde dominan las personalidades de Regino y José Borobio, mientras que en Teruel hay obras notables en el ensanche. El libro, tras los análisis y caracterizaciones generales, desarrolla las biografías y un exhaustivo catálogo de la arquitectura racionalista aragonesa, constituyendo una obra indispensable, que hay que leer.

GONZALO M. BORRAS

(1) Carmen Rábanos Faci, *Vanguardia frente a tradición en la arquitectura aragonesa (1925-1939). El racionalismo*. N.º 49 de la Colección Básica Aragonesa. Zaragoza, Guara Editorial, 1985. 216 págs., ilustrado en color y negro.



TEATRO DEL MERCADO

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
Plaza de Santo Domingo

Programación del mes de noviembre

— BADIL DE LA GRUA DE ZARAGOZA, con «DOCTOR SIMPLE Y CORNUDO».

Jueves, 31 de octubre: 8 tarde y 11 noche.

Viernes, 1 de noviembre: 8 tarde.

— LA FALORDIA, con «EN LA COLONIA PENITENCIARIA».

Sábado, día 2: 8 tarde y 11 noche.

Domingo, día 3: 8 tarde.

— TEATRO DEL ALBA, con «EL RAYO COLGADO», de Francisco Nieva.

Miércoles, día 6: 11 noche.

Jueves, día 7: 11 noche.

Viernes, día 8: 11 noche.

Sábado, día 9: 8 tarde y 11 noche.

Domingo, día 10: 8 tarde.

— TEATRO DE LA RIBERA, con «SANGRE EN EL CUELLO», de Fassbinder.

Jueves, día 14: 11 noche.

Viernes, día 15: 11 noche.

Sábado, día 16: 8 tarde y 11 noche.

Domingo, día 17: 8 tarde.

Jueves, día 21: 11 noche.

Viernes, día 22: 11 noche.

Sábado, día 23: 8 tarde y 11 noche.

Domingo, día 24: 8 tarde.

**casa
Emilio**

COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfonos: 43 43 65
43 58 39

Ana María Navales



Acabo de entrar en el laberinto del quetzal, eterna primavera. Y un pequeño antídoto devora palabras atrapadas por entre mi cabeza. Entre mis dedos.

Vuelvo, y en ese regresar me renueva un lenguaje enérgico. Voy, trasladada hacia el inmenso laberinto de «las causas perdidas». Eso que la fuerza de estas tintas llama «la conversión de lo fugaz en eterno». LITERATURA.

Y cierto es que lo fugaz que no se transforma en sueño, terrorífico o hermoso —poco importa—, no existe. Se fue.

En esa eternidad es necesario no olvidar los detalles. Los pequeños detalles son una vida. Infinitas vidas.

Y yo, lectora, no he olvidado detalles del laberinto de sus versos, fijos y ausentes como los verdaderos sueños. Obsesivos.

Versos teñidos de azul, en lucha por lo que apellidan «causas perdidas».

Ese hermoso Mester de amor, donde espías y tentaciones viven fuegos y secretos. Viejas estancias siempre, una vez más, nuevas. Palabras, dicen.

Escribes, y escribir es un laberinto donde uno puede ser alpinista, ladrón, guerrero, comediante, esposo indiferente, médico discreto..., «incluso pederasta». El camino es ilimitado.

Se trata de ser un coleccionista metódico. «Una obsesa de la palabra». Luego, todo consiste en agitar la mezcla, y a veces llega la magia. Todo se queda impreso. Impreso en la máquina del corazón.

Impreso entre las manos y los ojos que leen. Impreso en el laberinto personal.

Entonces, poco importa que el lector sea rubio o moreno. Da igual que quien tiñe de azul sea hombre o mujer. LITERATURA.

En este gran laberinto, donde no siempre es primavera, a veces «florecen amadas flores», no siempre alegres. Y allí se juega hasta el cansancio, que como tú bien dices «es la única muerte».

Viva, pues, la única vida. La vida y sus numerosos tintes.

La vida y sus numerosos laberintos. A veces LITERATURA.

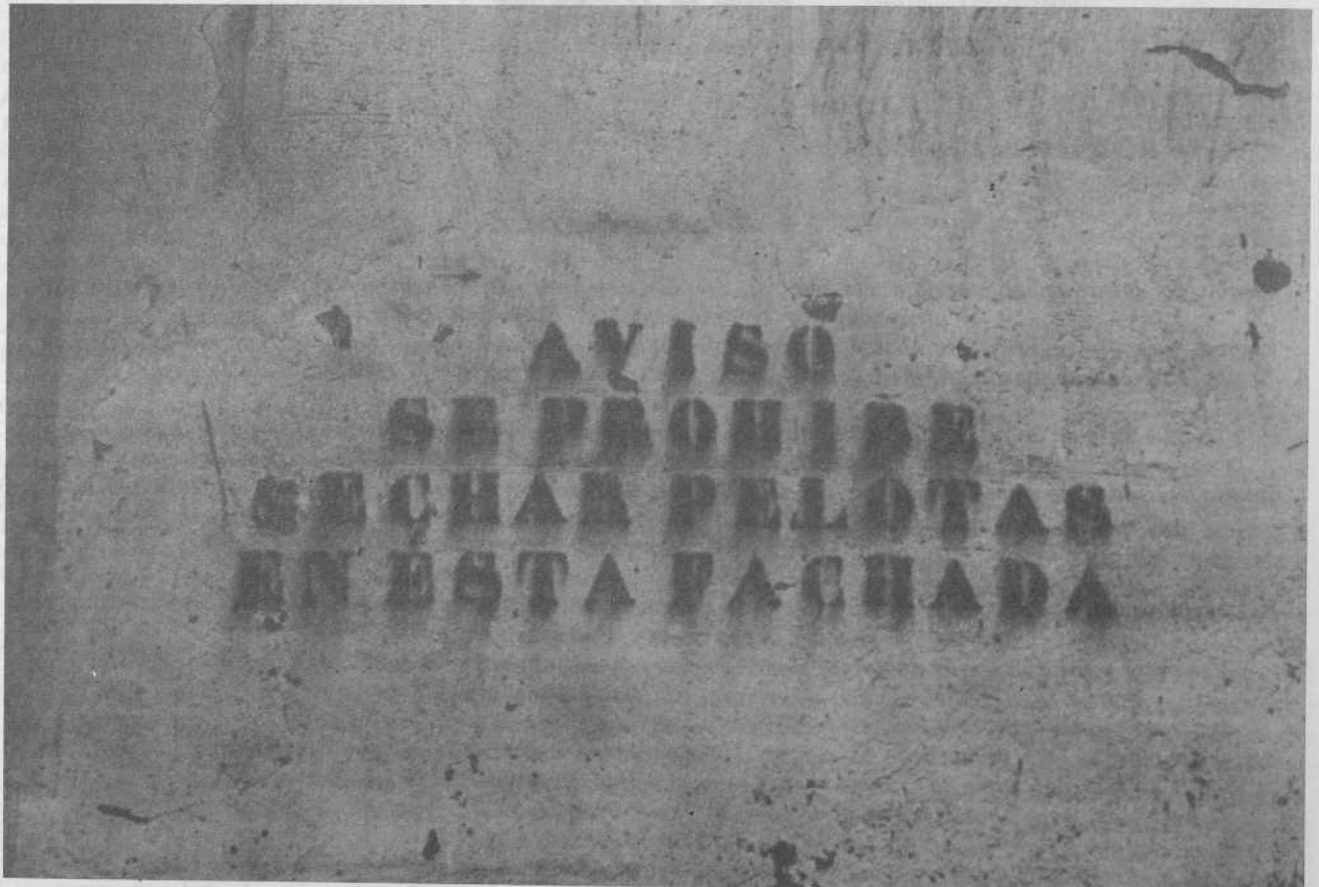
TERESA AGUSTIN

GALERADAS I

El antídoto de Somuca

Y retrocedía en el tiempo, sin preocuparme de ser fiel a la cronología. Así, yo estaba en Roma, después de haber participado en su saqueo, rico, pero temeroso de venganzas, deslizándome junto a las murallas, al amparo de la oscuridad malva del horizonte, para abandonar la ciudad antes de que cerrase sus puertas. En aquella época ya había cruzado el Atlántico media docena de veces y en Tubacayo, yerto y ojeroso, fui enterrado vivo en la iglesia del Convento de la Santa Cruz, lo que pudo costarme siglos de negrura y desesperación, por haber confiado en la prudencia de las mujeres, ya que gozar simultáneamente de la virreina y de tres de sus damas, engañando a cada una en ausencia de las otras, era empresa hartó arriesgada de la que no podía salir impune. Si no me convertí en un topo salvaje hasta horadar el suelo del convento, fue gracias a Somuca, uno de mis sirvientes indios, adorable y voluptuoso, que olfateando el veneno en mi cuerpo se las ingenió para extraer la piedra bezoar del estómago de un rumiante, triturlarla en un molino de mano y obligarme a ingerir antes de mi enterramiento, y no sé cómo me tragué aquello, un polvo blanco vertido en una infusión de yerba escorzonera. Me administró tales cantidades de aquel brebaje que no perecí víctima de la hidropesía porque, como todo ser nacido en la isla de los Bienaventurados, ni el rayo me mata, ni el cáncer me destruye, y sólo con la ayuda de los dioses podré algún día trasladarme a esa región de paz donde los cuerpos se hacen invisibles y el espíritu sigue, ¡ay!, viviendo eternamente.

Somuca no pudo impedir mi sepelio, pero se sentó como un perro sobre la losa de mi sepultura esperando que la pócina hiciera su efecto. De vez en cuando, aplicaba su oreja a la lápida, al acecho del más leve sonido de mi respiración o del grito desesperado que le anunciara mi despertar, ya que, envuelto en un sudario que me inmovilizaba como una camisa de fuerza, no podía hacer otra cosa para librarme por mí mismo.



El antídoto no tardó en hacer su efecto. Y grité y Somuca me oyó alborozado, pero comprobó que necesitaba ayuda para levantar mi losa. Y el abad fue requerido y la comunidad le siguió en su sorpresa, y un coro de exclamaciones acompañó mi salida, después de que me hubieron despojado de toda la impedimenta mortuoria. Hubo gran revuelo, pero no se mencionó la palabra milagro. No era fácil escribir mi nombre junto a los de Cristo y Lázaro en la nómina de resucitados, ni estaban los tiempos para andar alertando a la Inquisición y echar leña al fuego de sus hogueras. Tal vez, cuando todo se hubiera olvidado, se haría una relación de los hechos, y hasta era factible que algún cronista de Indias recogiese los detalles del caso. Los más astutos atribuyeron a una borrachera descomunal mi muerte aparente, otros hablaban de la adormidera y de las extrañas propiedades de algunas plantas poco conocidas, pero desde el día en que salí por mi pie de la cripta del Convento de la Santa Cruz, la virreina huyó de mí como del mismísimo diablo. Y el remordimiento y el espanto cortaron de raíz sus magníficas dotes de cortesana.



Recordar estas cosas me evitaba atender a María, demacrada y doliente, sus quejas, sus pesares en los que se dejaba hundir, tan reacia a la resignación y al silencio. Sus historias me acercaban al borde del aburrimiento y del sueño, pero, a veces, su cara lastimosa en la que reconocían los rasgos de Amelia, rubia, pálida, coronada de flores y verdosa de la luz de sus ojos, me inducía a amarla, sobreponiéndome al deseo huyente, cuando el whisky me volvía dócil a las simulaciones.

Me esforzaba en amar en ella a Amelia, su imagen proyectada ahora en un espejo gris, lleno de grietas opacas que se entrecruzaban arbitrariamente. No era lo mismo, ya nunca fue ni será lo mismo, aunque haya olvidado cómo le expresaba mi amor a aquella inigualable criatura y sólo me quede la certeza de haberlo vivido. Tengo una idea muy vaga no sólo de su voz sino del calor y la suavidad de su piel, de su risa, de cómo hacía que la solicitara. Incluso detalles más reales, el jardín, los muebles y objetos de la casa donde vivimos juntos, se han desvanecido de mi memoria, convirtiéndose en la sensación de un sueño eminentemente placentero, del que no se recuerda nada al despertar.



PLAZA
DEL
CASEO

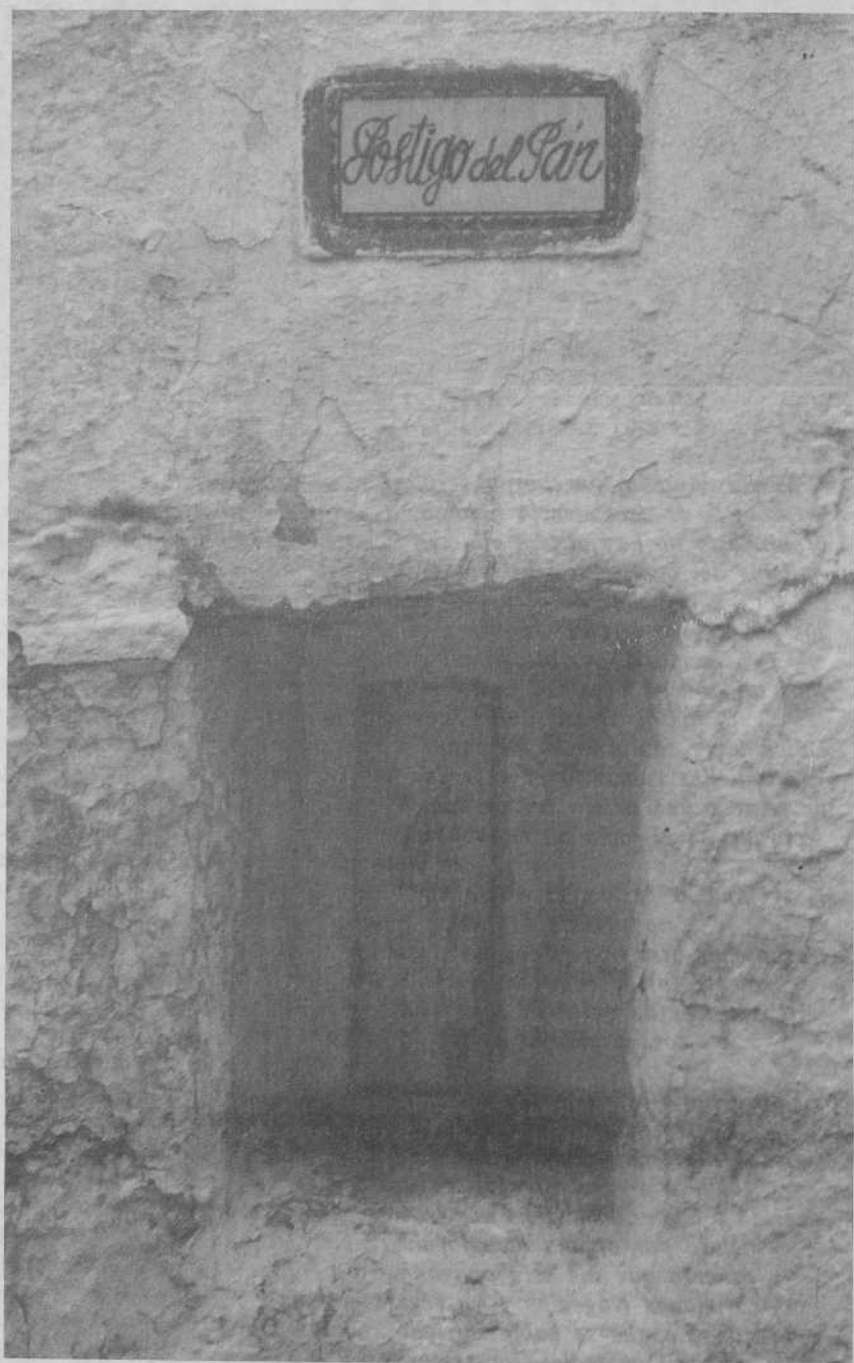


María, Amelia, un cuerpo desplazaba a otro cuerpo. Cuando amé a aquella niña riente y gloriosa, de ascendencia hidalga, a la que me sometí de una manera total e irrenunciable, y para esto no hay olvido, ella era también un amor reflejo, lo supe siempre, un amor que había brotado lejos del cuerpo que lo representaba. Al acariciarla con avidez y ternura, renacía en ella el tacto y el sabor de otra piel que hacía menos extraña la suya. Y llegó un momento en que los dos cuerpos, el de Amelia y el de Florián, mi bien amado, se superpusieron, cuando ella recogió mi memoria, recibió en mi entrega todo ese mundo sobrellevado con cansancio casi infinito, apretujado con crueldad y violencia en un espacio demasiado pequeño para dar cabida a tantas cosas, tantos seres, tantos lugares y palabras que yo solo no podía guardar en mí mismo. Únicamente con Amelia fui capaz de desnudarme de mi pesada memoria, y sus caricias, aquellos besos, aquellas convulsiones y jadeos, pertenecieron a ese momento determinado y no a otro, no eran un gesto o una pasión recuperados de un tiempo lejanísimo, ni algo que se hubiera anticipado a un futuro, porque aquel amor se negaba a prolongarse a sí mismo y, después de él, todo intento no sería sino una imitación que se reconstruye con desgana.

Al apagar la luz, el rostro de María, de Mónica, de Gloria, desaparecen, pero su gemido gozoso no silencia las viejas resonancias. Amelia fue un reflejo con vida propia, no el trasunto de otra mujer, porque al amarla a ella era el cuerpo de Florián quien tomaba su forma, y en esa ardiente fusión, Florián y Amelia, de sexos, de tactos y olores, yo alcancé la plenitud, amándola a través de quien la completaba, sin importarme que Florián jamás adivinase cómo me fundía con su cuerpo en las largas y deleitosas noches de amor de aquel verano perdido en los albores de la edad moderna.

Si abro los ojos, de nuevo el rostro de María, sus lagrimones, mi fastidio. Más de una vez, después de nuestro primer encuentro en la playa, y según iba siendo su teatral tristeza más frecuente, quise hablarle con claridad, decirle que todo había sido un espejismo, un fulgor momentáneo, que el mar, la belleza del sol al ocultarse, su rostro que a aquella distancia parecía la copia de otro tan querido y lejano, el engaño que traía el viento cargado de aromas sutísimos..., pero cuando ya me decidía incluso por alguna otra fórmula más directa y eficaz, se colgaba de mí, me besaba con tanta fuerza que me veía obligado a esperar un momento más oportuno. Así, ella caminaba por sus cotidianas tragedias y yo seguía evocando deliberadamente el pasado para no aburrirme entre sus brazos. Lo que se había iniciado como un fin de semana placentero, una vez más se transformaba para mí en tediosa costumbre, gracias a esa energía que tienen algunas mujeres para luchar por las causas perdidas, por convertir lo fugaz en eterno.

De mi niñez apenas conservo unas imágenes nebulosas y evanescentes que no terminan de enraizarme en un determinado lugar ni de procurarme una clara ascendencia, un árbol genealógico en el que yo pudiera observar el crecimiento de sus ramas. Si trataba de forzar mi memoria, a lo sumo llegaba a entrever un espacio grande y luminoso y había, como siempre, una voz dulce, una sonrisa que se aproximaba a mi rostro, panoplias y cachivaches en la estancia, y acaso un jardín con mirlos, ruiseñores y cornejas. Y yo era también como un pájaro diminuto, pico de plata, así me llamaban, que no podía jugar con los recipientes donde se sembraba el grano, ni beber en aquel río maléfico cuyas aguas corrían de sur a norte, en sentido contrario al que fluyen los otros ríos. Tampoco podía atravesar el bosque de brezos, porque ir más allá de los límites que a cada cual le trazan provoca la ira de los dioses.





**CASA CON
SISTORIAL
Y ESCUE-
LAS AÑO
1863.**

*Y desobedecí, como es natural y
alguien sin nombre y sin figura,
quizá mi madre, tal vez una
nodriza, para librarme del castigo, y
hasta que se olvidase mi culpa, me
llevó a la isla que se encuentra en
los confines de la tierra. Sólo tengo
la impresión de que brillaba y era
plácida, pero no podía describirla.
He olvidado todos los detalles de
aquel sitio, salvo que había un
peligro: un manantial junto a un
extraño ciprés blanco, al que no
podía acercarme. Pero yo también
bebí de esa agua, que era mi fruta
prohibida, y alguien me arrojó del
paraíso. Jamás pude ya oír los
maravillosos relatos con que
distrían mi niñez los guerreros que
habían combatido ante los muros de
Tebas y de Troya (a los que siglos
más tarde Iván Arzola trataría de
emular) porque alguien con voz de
trueno volvió a castigarme y,
conociendo mi pertinaz rebeldía y
desobediencia, decretó que viviera
una tras otra toda una larga serie
de existencias hasta el momento en
que aprendiera a ser justo, lo que
equivale a decir condenado a
perpetuidad, por los siglos de los
siglos y que así no sea, ruego por
piedad, y termine este ir de un
cuerpo a otro, de un recuerdo a un
olvido, y al revés, como una chispa
de luz que se apaga y se enciende en
un eón de tinieblas.*

He sido mendigo, he pasado hambre y frío, pero estaba dispuesto a ello con tal de mantenerme alejado de todo y llegar a ser un hombre justo. No lo conseguí. He ejercido oficios como sastre de toreros, pescador en las costas de Irlanda, peón en una chacra Argentina, minero en Sudáfrica, y he realizado los trabajos más diversos, alpinista, buzo, soldado, aviador, ladrón, banquero e incluso pederasta. Yo he sido, como Iván, guerrero, comediante, cazador de mariposas y peregrino a los Santos Lugares, y, como Emilio, médico discreto, esposo indiferente y padre descuidado. Un Emilio usurpador de nombres que con mayor o menor talento se habían inscrito ya en la historia literaria, un coleccionista metódico, un obseso de la palabra, pero un Emilio con más suerte, aureolado por la gloria con que él soñó sin contar con más armas para alcanzarla que aquella triste torpeza que le llevó a la locura. No mereció la pena. Y he sido un mister Halloway, fabricante de tubos de plástico y acero, afanoso de poder y de aventuras, lascivo y jugador hasta el cansancio, que es, para mí, la única muerte.

ANA MARÍA NAVALES

(Fragmento de la novela *El laberinto del quetzal*, en prensa, Ediciones Hiperión.)



A modo de pequeña guía para el lector

Fotos:
Pablo Dolz

Libros de poesía publicados por Ana María Navales: «En las palabras» (Barcelona, Nudo al Alba, 1970); «Junto a la última piel» (Caracas, Arbol de fuego, 1973); «Restos de lacre y cera de vigiliat», (Zaragoza, Puyal, 1975); «Del fuego secreto» (Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1978) (Premio San Jorge); «Mester de Amor» (Madrid, Adonais, 1978) (accésit del premio Adonais); «Tentación de la sombra» (Barcelona, 1980); «Los espías de Sisifo» (Madrid, Hiperión, 1981); «Nueva, vieja estancia» (Santander, 1983).

Libros de narrativa: «Dos muchachos metidos en un sobre azul» (Zaragoza, Unali, 1981); «El regreso de Julieta Always» (Barcelona, Bruguera); «Mi tía Elisa» (Madrid, Didascalía, 1983).



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el
Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

SIMONE
SIGNORET

Muerte de una mujer (recordatorio)

Rosa» y «Un lugar en la cumbre», en la que su papel de Alice Aisgill le valió el Oscar de la Academia.

Mientras tanto, había llegado el amor con Yves Allegret, y con él el nacimiento de su hija Catherine, hoy actriz.

Con Yves Montand renació la pasión y nuestra mujer se convirtió en una «groupie», que seguiría al cantor, compañero, a todas partes. Ambos estuvieron comprometidos y en «combate», aunque jamás militaran en ningún partido. «Eramos novios, pero no nos casábamos».

Defensora de la Unión Soviética hasta la invasión de Checoslovaquia. Trabajó en Rusia, y combatió más tarde a favor de los derechos humanos violados. La lucha contra cualquier régimen totalitario, léase también la España franquista (fusilamientos de 1975...), fue una forma de vivir, que le valió, «vacíos de ola», nueve años de inactividad a su regreso de Rusia, pues ciertas olas son, en realidad, «mares de fondo». Inactividad forzada. Cerrazón en los Estados Unidos y en su propio país. Manifiestos, cartas. Combate, compromiso. Solidaridad.

Más tarde, América la recibió y le entregó un Oscar. Marilyn Monroe, Miller, K. Hepburn y un montón de gentes de Hollywood se hicieron parte de su leyenda. McCarthy, la caza de brujas. Luego Europa y más cine, cine, cine.

«He visto a una persona demasiado repleta de pelo gris, podría decir

casi blanco, que me hacía ¡cucú, soy yo!». Simone Signoret envejeció. Se esculpió a sí misma. Y en 1976 publicó su autobiografía, «La nostalgia ya no es lo que era», hermoso libro que hizo a la mujer, además de actriz, escritora.

«Tengo memoria. No tengo nostalgia», apuntó. «Cuando se cuenta, se usurpa la memoria de los otros». Y contó, sabiendo contar. Más tarde «Adiós, Volodia, Adiós», de próxima aparición en España, la consagró definitivamente en el laberinto de las palabras teñidas. Casi ciega, y con sus hermosos ojos verdes más vivos e intentos que nunca. Sin mentir al tiempo que pasó. Dejando sus «consciencias» vivas con ella. Yves Montand fue su cómplice hasta el final, «seguiremos discutiendo, y en consecuencia amándonos», escribió.

Y su conciencia fue también el combate. Su rostro, ya, no podía mentir. «Cuando se envejece menos se tiene que saber». Y en esa necesidad, que declaraba, de no reflexionar ni analizar, se descubrió hembra nevada, en la difícil cuestión de envejecer. Pero envejeció en una buena casa donde la gente que fue, siempre volvía.

Fue una gran actriz. Una buena escritora. Y sin ninguna duda, y a ello dedico mi pequeño recordatorio, fue algo muy hermoso, y quizás muy difícil de conseguir. Lo más difícil. Fue una gran mujer.

TERESA AGUSTIN

Tenía 64 años, y el rostro debastado. Las arrugas «esculpen», decía. Tenía la belleza de las mujeres que han hecho su rostro. Que han forjado sus rostros sin cadenas y con miles de hilos densos, entretejidos.

Tenía desde muy pequeña el firme propósito de no hacer de «enfermera». Ella «jugaría» a hacer de «es-pía».

De padre judío, sabía de guerra y de paz, de miedo y de ocupaciones. Pacifista. Simpatizante. Comprometida. Fue educada en un sentido político que jamás abandonaría.

A los 19 años, después de haber estudiado en el Liceo La Fayette y en el Liceo Pasteur (donde impartiera clase J. P. Sartre), la redacción de «Le nouveau temps» le da dinero suficiente para alimentar a su familia (su madre y dos hermanos). Ocho meses más tarde, el rumbo de su vida se traslada. Es en el «Café de Flore» donde se reunían soñadores, artistas y revolucionarios, que luego serían sus amigos, donde nacerá la actriz. Los amigos que desaparecen, las pasiones y sus artistas, la vincularían definitivamente a eso que llaman cine. Cine, cine, cine y más cine, «por favor». Su Marie en «Casque d'or», su mejor película para casi todos, fue «un sencillito canto al amor y a la amistad», que se proyectó en España con el título de «París, bajos fondos». «Descubrí que finalmente de nuestra profesión no se sabe nada, y que no hay nada que aprender», escribió. Más tarde, más cine, «Madame

COLCHONES - CANAPES - SOMIERS - CABECEROS
CAMAS - MUEBLE MODULAR, CASTELLANO, COLONIAL
Y PROVENZAL

Colchonería **Morfeo**

Dr. Iranzo, 58, Dpdo. (Las Fuentes)
Teléfono: 41 97 18

ZARAGOZA-2

«El rumor de los desarraigados»: Lingüística, intelectuales y utopía

El XIII Premio Anagrama de Ensayo ha sido concedido este año de 1985 a Angel López García por un texto que la propia editorial Anagrama ha publicado en Barcelona muy recientemente: *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lenguas en la península ibérica*.

Se trata de un volumen de 150 páginas en el que se desarrolla una muy inteligente reflexión sobre la situación lingüística actual en nuestro país, y aún más allá: dentro de todo el ámbito ibérico (principalmente el hispánico, aunque con observaciones de interés también para el luso).

Ante todo se aprecia una voluntad de compromiso. De compromiso de intelectual que se dedica a la lingüística. López García, sensibilizado, quizá, especialmente por sus vivencias de ciudadano que ejerce su profesión en Valencia desde hace varios años (agregado numerario de la Facultad de Filosofía a partir de 1977 y catedrático, desde 1981), ha experimentado el conflicto lingüístico que nos toca vivir a los españoles de hoy: de las reivindicaciones más o menos violentas, más o menos apasionadas, por las lenguas de España que no son «el castellano», al desprecio o al desdén por esta última variedad lingüística, que se tilda de «lengua del Imperio» o «imperialista»; de la defensa a ultranza, de otro lado, del «castellano» (que para muchos sólo podría llamarse «español») a la incomprensión o al disgusto por el desarrollo de las otras lenguas del Estado. El planteamiento de López García implica no tanto un análisis pormenorizado de las causas que han producido ese conflicto cuanto un intento de esclarecer la génesis de las variedades románicas en nuestro país, el sentido del uso de esas variedades por los hablantes y la evolución que ese sentido ha presentado en España y en Hispanoamérica, evolución que es, para el autor, trágica en nuestro país por cuanto ha generado un enfrentamiento social. Se trata, en definitiva, de ofrecer al lector un panorama de datos, en un tono voluntariamente ensayístico —divulgador—, con objeto de que el propio lector comprenda o reconozca lo doloroso de la actual situación lingüística

precisamente por lo que supone de tergiversación o distorsión de un estado de cosas que, en el pasado, no sólo no obstaculizó, sino que favoreció —incluso contribuyó a determinarla— la convivencia pacífica entre los hablantes del suelo ibérico. El autor ofrece, en último término, algunas propuestas para solucionar la crisis que padecemos en el presente.

Uno de los conceptos fundamentales que se emplean en la obra de López García es el de *koiné* o lengua común (*lingua franca*, *créole*, son términos que también se utilizan con valor parecido) para caracterizar a diversas variedades romances que reflejan sendas lenguas mixtas, resultado de una voluntad de entendimiento, del deseo de comunicación entre hablantes de procedencia étnica dispar, usuarios de códigos lingüísticos diversos. Así, el castellano representaría, para López García, una *koiné* entre el latín y el euskera: «Si el gallego y el catalán habían potenciado modalidades meridionales de cara a su entendimiento con los hombres del sur, no tenía nada de sorprendente que el vasco, un idioma prerromano ininteligible para los cristianos de Al-Andalus, necesitase ya no sólo por mejorar las relaciones, sino simplemente para poder establecerlas, el desarrollo de un habla de transición vasco-románica especial, el llamado castellano» (*op. cit.*, p. 43). O sea que, según las palabras del autor: «Si el español es hijo del latín por línea materna, y esto no lo ha negado modernamente nadie, parece, cuando menos, sobrino del vasco por línea paterna» (*loc. cit.*, p. 52).

La idea de que el castellano ha-

bría sido una *koiné* entre el latín y el vasco no es, por supuesto, nueva entre nuestros filólogos. Menéndez Pidal puso de manifiesto la influencia del sustrato vasco en muchos fenómenos fonéticos del castellano. Mucho más recientemente, Emilio Alarcos ha declarado más explícitamente que «...el castellano es, en el fondo, un latín vasconizado, una lengua que fueron creando gentes eusquéricas romanizadas...», como recuerda el propio Angel López García en la última página de su libro. Ello no priva, sin embargo, de originalidad a *El rumor de los desarraigados*. Angel López se ocupa de justificar la noción de *koiné* aplicada al castellano con argumentos que se basan en la morfosintaxis —no sólo, pues, en la fonética—, ya que algo característico de un *créole* o de una *lingua franca* es que una de las variedades lingüísticas que contribuyen a la misma aporte el caudal léxico mayoritario —la lengua que suele considerarse de mayor nivel cultural— y otra, la estructura gramatical. Así, la presencia de la preposición *a* ante el objeto directo, las construcciones con pronombres personales átonos que repiten al objeto de la frase (directo o indirecto: «le dije a Juan que se fuera», etc.), la pasiva impersonal o la sustantivación del infinitivo, serían para Angel López fenómenos característicos del castellano que reflejarían sendas formas gramaticales vascas (la propuesta es sugestiva aunque arriesgada: varios de los fenómenos citados se presentan en otras lenguas románicas fuera de la península).

La mayor novedad del libro de López García radica, sobre todo, en el enfoque sociocultural desde el que



Librería de Mujeres

ESTAMOS EN:

Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05
Zaragoza-6

se orientan los datos lingüísticos y en el tono, decidido, rotundo y valeroso con que se expresa el autor.

Angel López defiende, así, que «...el español ...nació con voluntad de constituirse en lengua mixta que podrían adoptar también quienes no hablaban ni vasco, ni la variedad romance del Alto Ebro» (*op. cit.*, p. 54). De modo que «...en la península es la lengua lo que crea la comunidad, y justamente la lengua en calidad de instrumento de comunicación aprendido y por lo tanto libremente adoptado. Uno no era español, se hacía español a medida que adoptaba la *koiné* general para comunicarse con sus semejantes, que a menudo tenían lenguas maternas bien diferentes de la suya propia» (*loc. cit.*, p. 62). Para López García, la *koiné* española reflejaría, en definitiva, en sus orígenes «el intento de aproximar gentes de procedencia diferente para constituir una sociedad nueva superadora de razas, clases sociales y religiones» (*op. cit.*, p. 145).

Este principio determinante de la variedad *koinética* se ha visto, sin embargo, distorsionado de forma dramática a lo largo de nuestra historia: «El drama de España ha resistido... en la siguiente contradicción: conforme el español se fue haciendo la lengua materna de una amplia capa de población peninsular, los demás, que habían sido justamente los iniciadores de la *koinetización*, esto es, de la españolización, los fueron sintiendo cada vez más alejado» (*loc. cit.*, p. 62). Jalones importantes en ese proceso de alejamiento habrían sido, para Angel López, la normalización alfonsí en el siglo XIII —que consagró la primacía del «castellano» no ya como *koiné*, sino como lengua normalizada inserta en un marco cultural y geográfico definidos— y la «oficialización» del castellano que determinaron «de facto» los Edictos de Nueva Planta en el siglo XVIII. A partir del modelo francés, aplicado, por cierto, con menos rigor y estrechez en España que en Francia, como precisa muy bien Angel López, la *koiné* española pasó a ser de instrumento con que expresarse a instrumento en el que expresarse obligatoriamente. Así, el español —*koiné* originaria— pasó a convertirse en castellano y «quien no lo dominara a la perfección, por tratarse de su lengua materna urbana o porque una educación esmerada

—y, naturalmente, selectiva— le había preparado para ello, quedaba automáticamente excluido o en inferioridad de condiciones para la vida pública, para todo lo que tuviese que ver con el Estado, con un Estado que desde el siglo XVIII hasta nuestros días no ha hecho sino incrementar su presencia en todas las facetas de la vida» (*loc. cit.*, p. 108). (Ni siquiera la ingente obra de la Real Academia Española que, desde su primer Diccionario, incluyó, sin cortapisas, voces murcianas, andaluzas o aragonesas, pudo frenar la evolución del proceso nivelador del Estado dieciochesco.)

Angel López García



El rumor de los desarraigados

Conflicto de lenguas en la península ibérica

XIII Premio Anagrama de Ensayo

EDITORIAL ANAGRAMA

Las reacciones, claro está, no podrían hacerse esperar. De *koiné* española, de instrumento de todos y para todos, el castellano-español ha pasado a ser para muchos lengua hegemónica. Es especialmente penoso que la lengua en que se expresó Cervantes o en la que tuvieron que defenderse ante los inquisidores Fray Luis de León o Teresa de Jesús, se haya convertido en vehículo de comunicación con tales connotaciones.

Pero el libro de Angel López García no constituye un alegato pesimista. Antes, al contrario. Precisamente porque es la obra de un lingüista comprometido contiene una iniciativa de futuro, da cuerpo a la utopía por la que vale la pena luchar. El autor de *El rumor de los desarraigados* propone recuperar para el español su valor *koinético* originario, a la vez que pretende que los españoles reconozcan la riqueza

lingüística de su espacio, la amen y la desarrollen: «Muchos europeos aprenden normalmente tres lenguas a lo largo de su *curriculum* académico: la materna, una lengua extranjera en calidad de primera *koiné*, y un segundo idioma como *koiné* cultural... No es mucho pedir que los españoles, europeos a pesar de todo, hagamos lo mismo; con una salvedad: aquí, por las razones indicadas, lo conveniente sería estudiar: la *koiné* española central que nos pone en relación a todos; las lenguas catalana, gallega o vasca para los habitantes de los territorios en que se hablan como idioma materno, pero también para los hispanohablantes de otras zonas, y en cada caso aquella que históricamente se ha relacionado de forma más directa con ellos; una lengua extranjera. Por el mismo motivo uno esperaría que los lusitanos se interesasen por el español, y no sólo por su lengua nacional y por el inglés. ¿Utopía?: tal vez, pero téngase en cuenta que son justamente los proyectos arriesgados los que mueven la historia» (*op. cit.*, pp. 124-5).

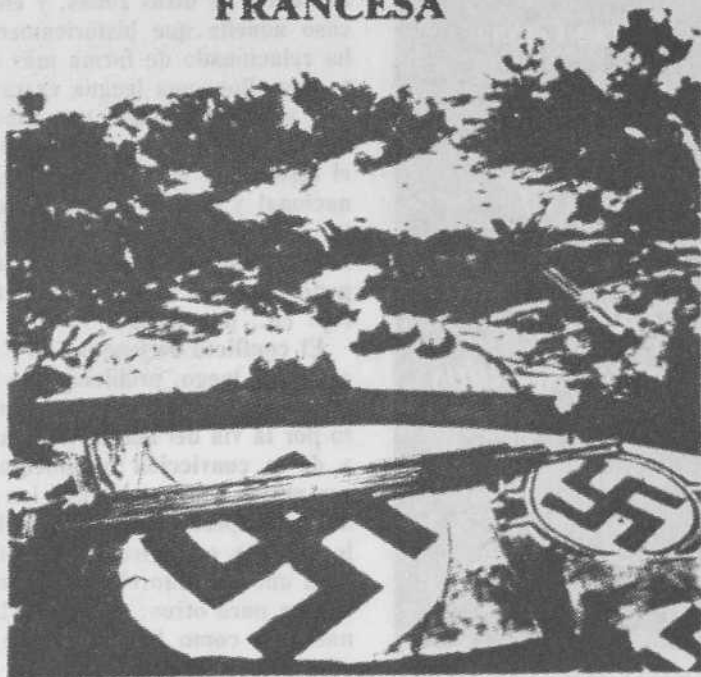
El conflicto de lenguas en España es, desde luego, problema que ha de resolverse más que a golpe de decreto por la vía del autoconvencimiento y de la convicción sentimental. En esa vía es substancial que los españoles recuperen el valor primitivo de lo que hoy es variedad hegemónica, para unos, o antorcha casi evangelizadora para otros: el español ha ido naciendo como lengua común. Por ello, «de simbolizar algo, la *koiné* sólo puede simbolizar un estar siendo, un dejar a cada uno, a cada hablante y a cada comunidad, en la posesión y en el disfrute de sus propias peculiaridades culturales que no se oponen a ella, sino que, al contrario, la hacen posible» (*op. cit.*, p. 148).

A pesar de lo discutible de algunas de las interpretaciones puramente lingüísticas o históricas de Angel López García —la óptica con que se enfocan los hechos es siempre subjetiva—, lo cierto es que *El rumor de los desarraigados* merece el más sincero elogio al tiempo que despierta entusiasmos: es una obra sugestiva, llena de ideas originales y atractivas, claramente humana. Un libro, en fin, cálidamente refrescante.

MARIA ANTONIA MARTIN
ZORRAQUINO
Universidad de Zaragoza
ANDALAN 33

SIXTO AGUDO "BLANCO"

EN LA "RESISTENCIA" FRANCESA



MEMORIAS

Sixto Agudo, «Blanco»: *En la «Resistencia» francesa. Memorias.* Anubar, Zaragoza, 1985, 228 pp.

Cuando al fin, tras varios años de espera ilusionada y tenaz, aparece un libro, no es sólo el autor quien vive esa alegría. En este caso puedo dar fe de cuántos esfuerzos hizo Sixto Agudo, y cuántos hicimos otros con él para que viera luz éste que ahora presentamos. Se llegó, incluso, en una aventura abortada antes de nacer, a pensar en editarlo nosotros —es el viejo sueño imposible de ANDALAN, editar libros de autores y temas aragoneses—, y

34 ANDALAN

hasta se compuso entonces de la mano del redactor-jefe, Juan Giner, lleno de paciencia. No pudo ser, y ahora, bajo el enorme entusiasmo de las ediciones Anubar, es. Antonio Ubieto ha entendido que su ámbito lleva más allá siempre de la fascinante Edad Media, y que dar voz a testigos vivos es una tarea urgente en esta tierra de silencios. Es preciso, cada vez más, que hablen estos hombres que tanto tiempo estuvieron acallados, perseguidos, tergiversada su vida y su verdad. R. Frazer, en su preciosa obra de testimonios orales, «Recuérdalo tú y recuérdalo,

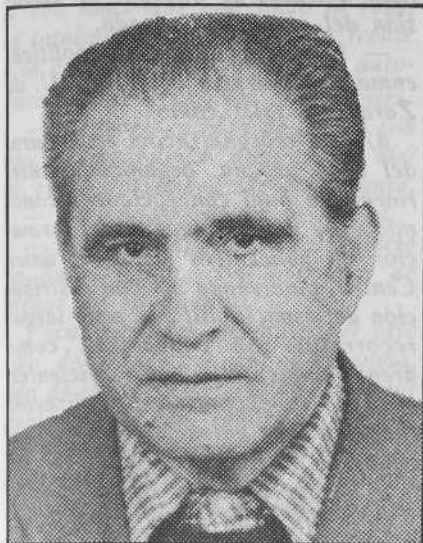
a otros», abrió un camino que otros muchos van siguiendo. No todos tienen la vitalidad física y psíquica, la clara idea del deber de contar aquello de que fueron protagonistas, supervivientes, observadores privilegiados. No sólo no es ocioso el recuerdo de atrocidades y «aventuras» —casi siempre más tremendas que la ficción posible en una novela—, sino que resulta imprescindible lección para seguir por inciertos caminos hacia una libertad de todos los pueblos, de todas las gentes del atormentado planeta.

La peripecia de Sixto Agudo (toledano de cuna pero aragonés de arraigo y muchos años de trabajo, diputado a las Cortes Aragonesas por el PCE, luchador sin descanso por el canal de Alcámpel y la Litera alta) es ejemplar en todos sus sentidos. Huyendo de la Guerra Civil perdida, como tantos otros españoles exiliados, cae en el horror de la Guerra Mundial, en la experiencia de los campos de concentración, en la guerra —abierta o en guerrilla— contra el nazismo en la esperanza y la conquista de una «liberación» que no tenía a España entre sus elegidos. Estos días, en que se ha reunido en Zaragoza, cuarenta años después, la Amicale Española de quienes estuvieron en Mauthausen, con nuestro amigo Constante como figura humilde pero grande, este tipo de testimonios cobra nueva fuerza. Las aventuras eran forzosas, pero la forma de vivirlas era pura elección, en un Francia que haría sacramento de una palabra mágica: «engagement», compromiso político y vital, lucha por unos ideales propios —en este caso los comunistas— y también por una Humanidad en crisis profunda, con la sensación cierta de estar viviendo una época excepcional.

La obra está bien estructurada, aunque resulta demasiado prolija por la enorme cantidad de nombres, de pseudónimos, de lugares y hechos. Pero tanto quienes supieron de aquello directa o indirectamente cuanto los historiadores y los amantes de la historia, dispondrán de unas memorias singulares, apasionadas, aunque cuidadosas.

E. F. C.

Los hilos del recuerdo



Durante décadas perduró el recuerdo. Bajo la capa plomiza de silencio que tejieron las últimas ráfagas de muerte, perduró el recuerdo. En la conciencia clandestina del vencido, perduró el recuerdo.

Durante décadas hubo que callar, para seguir viviendo. Para salvaguardar la vida de quienes la salvaron, se asumió el silencio. Pero los hilos del recuerdo se mantuvieron tensos.

¿Quién les iba a decir a quienes transitaron la posguerra más larga imaginable que la última vuelta del camino no les iba a devolver las llaves de la palabra y no iban a escuchar la voz que les dijera «vosotros sois el recuerdo, y sobre este recuerdo edificaré la democracia»?

Silencio hubo después. En el bullicio de la recién recobrada libertad nadie les dijo «hablad», nadie quiso saber cómo fueron sus vidas, ningún micrófono recogió su mensaje. Seguramente había que esperar a que terminaran los primeros abrazos, las primeras canciones, los primeros discursos. Alguien les dijo, a media voz, como se dicen las consignas más graves, que callaran un tiempo, que aquel no era el momento. Disciplinadamente (¿y cuándo no?), callaron.

Nunca fue su momento.

Han pasado diez años. Algunos ya se han muerto. Otros tienen la

lengua tan trabada, de callar, que no aciertan a decir nombres ni fechas. ¿Se trataba de eso? Pues lo consiguieron.

Los hilos del recuerdo fueron antaño red sobre la que afirmar la lucha, la esperanza; en ella se acogió la identidad de media España herida. Tensa la red, a pie firme se

afrontó el combate. ¿A quiénes beneficia hoy ese destensamiento manifiesto, esa carencia nacional que es el olvido?

Hubieran sido hermosos, cientos de libros, miles de testimonios, con su cargamento de recuerdos dentro.

J. D. E.



Institución «Fernando el Católico»

Sección de Arqueología y Prehistoria



I CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTE RUPESTRE

ZARAGOZA - CASPE

30 y 31 octubre, y 1 y 2 noviembre 1985

INFORMACION: Institución «Fernando el Católico»
Plza. de España, 2. ZARAGOZA.

Hacia una nueva concepción del tráfico urbano

El 17 de octubre de 1985 se cumple el 1.^{er} Centenario de la inauguración del primer tranvía urbano, en principio de tracción animal, en Zaragoza. Su primer trayecto fue de la plaza de España al antiguo Matadero, aquel aquel mismo año, inaugurada la obra de R. Magdalena, dio acogida a la II Exposición Aragonesa; posteriormente conduciría a los viajeros procedentes de la línea del FFCC del Bajo Aragón al centro urbano. Poco a poco surgirían otras líneas por el resto de la red urbana.

Creo que este hecho social merece que se formulen teorías sobre las consecuencias urbanísticas de la planificación del tráfico en Zaragoza, más allá de la recuperación de una forma de transporte como el tranvía, tan querido por los zaragozanos.

Zaragoza se halla inmersa en un proceso de degradación urbana debido en gran parte a la invasión del transporte privado en el sector del tráfico urbano. Las calles zaragozanas han sido degradadas de un bien comunitario a un simple recurso para la circulación de vehículos, se coarta la libertad de movilidad de otras formas de transporte, de tal forma el peatón no es considerado como alguien que ha de recorrer distancias. Ha habido un empobrecimiento funcional de nuestras calles, la función social urbana está amenazada de desaparición, ha pasado de ser un lugar de comunicación a ser una cinta transportadora, un canal de tránsito dirigido a la realización de unas actividades socioeconómicas.

Ha habido una mala utilización del concepto de tráfico, quedando éste reducido al transporte de coches en un 90%, que como máximo incluye el transporte colectivo local, se dejan relegadas otras acepciones, tales como la comunicación y la interrelación social. Los ingenieros de tráfico buscan las normas precisas para una mayor rapidez en los desplazamientos de coches; los planificadores urbanistas han diseñado las estructuras urbanas como redes de transporte motorizado. Para los ciudadanos el transporte es un objeto de consumo, un bien de primera ne-

cesidad, por lo que han masificado el uso del transporte individual.

Desde el punto de vista particular de cada ciudadano, el transporte individual, el automóvil es de gran utilidad, dado que extiende las dimensiones de la vida y es un instrumento de emancipación, favorece el trabajo, permite un hábitat más tranquilo en la periferia urbana, es fuente de un mayor tiempo libre, da acceso a lugares de ocio, permite una mayor ostentación social, etc. No existe concienciación de las dificultades que se le ofrecen y a los que se ha habituado, se trata de perjuicios sociales, los cuales se valoran menos, comparativamente, que los beneficios individuales. Hay una degradación de las relaciones comunitarias y unas repercusiones medioambientales.

Los planificadores locales en Zaragoza se han limitado sólo a la atenuación del tráfico en ciertos sectores, desplazándolo a otros, pero no fomenta la disuasión del uso del transporte privado frente a otro tipo de transporte que contribuya a que desaparezca la crisis de la sociología urbana, junto a una verdadera política de estructuración de las funciones urbanas y a su integración. La concepción planificadora del tráfico urbano sería otra si no primaran los objetivos económicos sobre los sociales y medioambientales. Se contemplarían otros sistemas de transporte que el individual motorizado, de forma que se consiguiese la máxima asequibilidad por parte de todos los ciudadanos, que el sistema tenga una mínima permeabilidad y un mínimo perjuicio para el medio ambiente. No hay por qué disminuir la movilidad, el tráfico favorece la comunicación, sino los problemas del tráfico surgidos por una mala planificación de los distintos medios de transporte.

Se ha de caminar hacia un planeamiento del tráfico en el que el automóvil coexistirá con los demás medios de transporte y, en orden de preferencias, será el peatón quien tenga prioridad al ser el medio más débil. El automóvil sólo será prioritario allí donde se precisen sus servicios específicos, es decir, largas

distancias, transporte de suministros, etc. Se ha de caminar a planificar a través de medidas de disuasión del automóvil privado.

— Medidas de carácter político: enmarcadas dentro del P.G.O.U. de Zaragoza, tales como:

a) La reorganización estructural del área urbana, organizada anteriormente bajo concepciones economicistas, dando lugar a la formación de policentros frente al único Centro, planteando así una distribución del espacio útil que evite largos recorridos. Se concebirán como áreas ambientales, autosuficientes, evitando la excesiva especialización funcional que potencia el tráfico, al echar la función residencial fuera.

b) Acomodar la estructura vial y de edificación a las dimensiones del ciudadano, a su escala no a la del automóvil, el cual al cubrir distancias largas se mueve a escalas superiores. Las disfunciones existentes en casi todos los cascos históricos urbanos se deben a que fueron planeados en función del peatón y no para ser empleados como arterias de tráfico como se ha pretendido en las últimas décadas.

— Medidas de carácter infraestructural:

a) Proveer de infraestructura vial para otros tipos de tráfico: grandes aceras y paseos para peatones, carriles especiales para el transporte colectivo, para bicicletas, etc.

b) Disminución de estacionamientos públicos en superficie.

c) Bajar la cota de velocidad permitida a unos 25 Km./h., lo que hace menos eficaz ese transporte para distancias cortas.

d) Dentro del sistema de semaforización, aumentar el tiempo de luz roja.

La planificación del tráfico urbano potenciará el uso del transporte colectivo público que por sus costes adquiere el carácter de servicio social, que no ha de considerar a los ciudadanos como «usuarios», sino como «clientes» a los que hay que ofrecer un servicio que satisfaga mejor que el de la competencia, en este caso el automóvil individual.

Las características de este tipo de transporte son:

- Ha de poseer un espacio específico, en calles donde tenga prioridad sobre el transporte motorizado individual. Coexistirá con otro tipo de transporte individual como bicicletas y peatones. Allí donde se ha relanzado el servicio de tranvías, éste con unas vías marcando la ruta, es totalmente respetado; ello frente a la competición actual de los autobuses urbanos con los automóviles.

- Mayor densidad de la red con una permeabilidad mínima de 800 m. como máximo desde cada punto.

- Desconcentración de la red.

- Mayor capacidad de servicio en horas punta, con intervalos de menos de 10 minutos.

Pocas ciudades podrán poner este tipo de transporte en el subsuelo, han de incluirse en zonas junto a los peatones, lo cual reduce la calidad del medio, pero ha de ser un estímulo intermediario para la no utilización del transporte individual. Dentro del tráfico motorizado se favorecerá aquél que sea colectivo sobre el individual. En este tipo de transporte el tranvía es el medio más idóneo, si no por los costes de instalación, sí por sus ventajas medioambientales y costes energéticos.

Pero aquí no sólo reivindicamos este medio de transporte colectivo, como puede ser el tranvía, sino todo un nuevo modelo de tráfico urbano, dentro del cual habría que potenciar otros medios, como son:

El transporte individual no motorizado, que en la actualidad es comprimido por el transporte motorizado y obligado a efectuar recorridos más largos a pesar de ser más sensibles a las distancias, los peatones son empujados a estrechas aceras, los ciclistas arriesgan su vida, etc., por ello hoy es la forma de transporte menos atractiva.

La bicicleta: si en sus inicios vivió en armonía con el automóvil, hoy éste la ha desbancado y se refugia de su agresividad.

Este medio es idóneo para distancias inferiores a 4 Km., contribuye a la desaparición de la contaminación atmosférica y ruido, apenas gasta energía, ofrece una movilidad a velocidades tan altas como la de los coches, pudiendo sortear obstáculos y embotellamientos; va de puerta a puerta y aparca directamente en su destino; es un medio asequible a la mayoría de los bolsillos y, sobre todo, consigue una

mayor interrelación con el entorno.

Respecto a este medio se dice: «para las bicicletas que hoy circulan por nuestras calles no hace falta carriles», no nos sirve esta alegación, pues existen muchos usuarios en potencia que circularían en cuanto tuviese unas mínimas seguridades.

Zonas peatonales: que no han de ser incompatibles con el uso del automóvil, ya que a distancias superiores a 3 Km. no existe disposición de ir caminando.

La repeatonalización de las calles es un proceso posterior a la invasión de la calle por automóvil que supuso la degradación medioambiental, pero ha atendido a objetivos diversos:

- La optimización de las condi-

planificar, al peatonalizar una zona con el fin de animar las relaciones sociales de los ciudadanos que habitan el lugar y no el proporcionar las condiciones óptimas para el consumo por parte de los ciudadanos, indiferentes entre sí.

En zonas peatonales pueden convivir otros tipos de transporte, pero éstos se restringirán y se supeditarán al tráfico peatonal.

Por todo lo dicho, la Planificación del Tráfico Urbano habrá de considerar, en primer lugar, el tipo de transporte más común, aquél que todo el mundo puede utilizar las formas más baratas de desplazamiento; el más saludable y que no cree problemas medioambientales. Así pues,



ciones espaciales para el comercio, obstaculizado por el tráfico rodado. La ley de los «lugares centrales» del sistema capitalista determina estas zonas comerciales. En estos casos la calle peatonal se reduce a algo lineal y puntual que no aporta calidad al urbanismo de la ciudad, todo lo contrario, degrada las zonas adyacentes hacia donde se desplaza el tráfico que a las calles comerciales se dirigen.

— El aumento del poder de atracción del centro histórico de la ciudad, para lo cual se le da a la zona una clara terciarización de sus funciones, con un carácter comercial y administrativo, pero no será efectivo su atractivo si a estas funciones urbanas no se le añade la función residencial con sus respectivos equipamientos.

- Apenas se tiene en cuenta, al

la circulación de ciclistas y peatones debe tener prioridad; luego se considerará el transporte colectivo y el individual decidiéndose la zonas en que debe liberarse y aquéllas donde ha de atenuarse.

La Planificación del Tráfico Urbano ha de seguir un proceso de decisión en el que se ha de dar gran participación a los ciudadanos, toda vez que los efectos de esta planificación atañen directa y diariamente a muchos ciudadanos.

A muchos todavía les parecerá tópicamente tomar una nueva concepción de las estructuras del tráfico, tal es la equiparación de los medios de transporte, como base de un nuevo sistema urbano.

La recuperación de la ciudad como espacio vital, degrada por el tráfico, exige soluciones nuevas.

A. A.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

En la amanecida de Alcañiz me despierta el ruido que produce el motor de un automóvil, mientras carraspean las gargantas tabaqueras de unos gitanos que marchan al avío.

El cielo está encapotado y las nubes van y vienen resaltando el gris pétreo de las enlosadas calles.

Salgo ya de Alcañiz buscando las tierras diferentes, las gentes distintas que habitan el Matarraña.

Se eleva el camino un tanto entre pinares y almen-dros. Queda atrás ya la Tierra Baja. El iniciado nuevo polígono industrial alcañizano despierta sus naves dis-puestas al trabajo. La carretera discurre por lo más al-to de esta pequeña elevación entre retamas y campos bien cuidados, peinados con rastrillos por donde los al-mendrucos empiezan a granar. Por las Planas de Ferrer el desvío que lleva hasta el hondo que ocupa Valdeal-gorfa, emergido a su vez sobre un montículo en el que se asienta la airosa torre de su iglesia.

Calaceite

Y decides parar a tomar un tentempié antes de se-guir hasta Calaceite en la gasolinera cruce del camino que por otro lado llegará hasta Morella, ya en Caste-llón, Torre Miró arriba, dejando a un lado Fórnoles, el pueblo que vio nacer al gran Braulio Foz.

Está apagada ya la estufa, sofisticada, que calienta el bar donde un sondormido mozo te prepara el café. En la fachada, las rosas ya han roto en flor presumien-do sus rojos pétalos. Ya es primavera en los finales de abril. Y sigues tu camino entre carretera curva hasta Valdeltormo, deslizado hacia sus abancalados campos, buscando más abajo el puente que lleva por Mazaleón a Maella.

Discurre el Matarraña con poco caudal ahora. En julio pasado me escapé una vez con mis hijos por estas tierras. Entonces las aguas venían bravas y a punto es-tuvimos de tener un percance a causa del baño repara-dor, pues la fuerza de las aguas era tal por este amplio cascajar, junto al puente, que se llevaba los cuerpos de mis inquietos chavales.

Sigue en pie el alto pino junto a la carretera que nos cobijó en sombra veraniega. Y otros más que aco-gen el estrecho camino hacia Torre del Compte, el pue-blo que ahora no visito a pesar de que allí me espera José Ignacio Nicolau, el hombre alma de la biblioteca de Alcañiz, el impulsor cultural, entre otros, de esta co-marca.

Queda en la mañana esperándome en su pueblo. Junto a otro loco de la educación física aplicada en la escuela, Alfredo Boné. Ambos quizás esperen viendo có-mo entre pinares el Matarraña lame su pueblo, enclava-do en alto, envuelto en fino sol todo el día, expendedor de buen pan, mirándose en las claras aguas del río.

Y cruzo el puente, el viejo y firme puente siguiendo la carretera que por Gandesa llegará hasta el mar en Tarragona. Es camino transitado y hay que andar con cuidado en el rugir de los camiones.

Pero ya el paisaje dio su cambiazio sobre la Tierra Baja. Los rojizos han dado paso a los ocres. Las in-fluencias de la suavidad mediterránea se hacen sentir entre las huertas regadas por las acequias que nacen so-bre el río. Gentes provistas con legones cavan céspedes entre los ribazos dirigiendo el agua que riega hortalizas y melocotoneros, que luego, en los veranos, veremos en envasados, protegidos de los picotazos de los pájaros. Y así llegar a la mesa en jugoso sabor de fruta sazónada. Apuntan también los incipientes pámpanos de las hojas en las viñas. Luego en Valderrobres sabrán del buen vi-no, quizás no suficientemente apreciado.

Y así llegamos, en una mañana que amenaza lluvia y se ha tornado en fresca, hasta Calaceite.

El grupo escolar y la hondonada que sirvió de balsa y hoy es campo de fútbol dan entrada por una plaza alegórica de almazara a este pueblo cargado de historia e intensamente hermoso donde los haya.

Una mujer me dice si quiero comprar «pa de figo» y como le contesto en su lengua me pregunta si soy cata-lán. Y es que aquí en Calaceit, no es preciso recordarlo, tienen su lengua propia, tránsito hacia el catalán más firme de las comarcas cercanas. Pero no hace falta, no es preciso ser catalán para conocer, hablar esa hermosa lengua. No es necesario ser de aquí, o de Cretas, Val-derrobres o Beceite, y expresarse en ella cuando a la misma mujer le compras pomes o demanes el bo pa del forn del poble.

Calaceite es uno de los pueblos mejor conservados de todo Aragón. En tierra de Teruel, Albarracín y Calaceite se llevan la palma. Y el tiempo se detiene cuando recorres su calles y hablas con sus gentes. Gen-tes que han sabido conservar sus casas y remozar tan espléndidamente las fachadas que hacen difícil el aban-dono de este pueblo cuando en visita llegas. Y que siem-pre te tienta a quedarte una temporada, al intento de adquirir una vieja casa, si es que aún quedan en venta, y al asentamiento de la paz creativa con que invita la serenidad de este pueblo. Así lo ha entendido Teresa Jassá que mantiene su taller y su hogar en una casa de la amplia explanada de la plaza de entrada. Desde allí te observa tras las celosías de madera que protegen las ventanas, tras los hermosos balcones de su casa, unida a otras igualmente hermosas.

Por allí te adentras en la calle central que llega has-ta la plaza. Todas las casas de Calaceite, adosadas unas a otras, tienen su historia impresa en las piedras de sus fachadas, y hasta las nuevas puertas han sido cuidadosamente trabajadas en madera. Casas de la ca-lle Maella que llevan hasta la plaza. Cada paso es una parada para hablar de sus bien trabadas piedras, de las rejas, de las celosías, de los picaportes forjados en hie-rro, de las balconadas, de los aleros que te van condu-ciendo hasta ese rincón silencioso y bullidor en días de mercado que es la plaza. Cerrado por edificios singula-res de casas solariegas y el del propio Ayuntamiento donde se alberga la maravilla de su Lonja en dos vanos, con balaustradas de piedra y arcos corridos superiores, con manieristas decorados interiores y ventanales labra-dos en madera, igualmente recuperados en la recogida,



Cretas, situado en la zona de influencia del río Matarraña.

hermosísima rinconada cercana por donde también se abre la propia plaza. Qué hermosa esa rinconada. Qué buen gusto el de la media docena de propietarios de las casas que a ella dan. Han sabido resaltar sus piedras, limpiarlas y unir las otra vez con un mortero apropiado. Y así, aunque irregulares ellas, quedan oficientes de lo hermoso.

Y como aquí en Calaceite el sol penetra de una manera singular entre sus callejas, los rosales trepadores se encaraman a la piedra y el conjunto de piedra y flor, de arcos renacentistas y celosías, es tan hermoso que no tienes más remedio que concentrarte en tu silencio y volver, entre escalones sobados, desgastados, de piedra arenisca, hacia la plaza. Y allí agarrarte a la argolla enclavada en los pilares de su Lonja, atadora de reos, junto a la igualmente enclavada vara de medir que marca con exactitud el patrón guía de cualquier transferencia de tejidos.

Y sigues hacia los arcos que son capillas del Pilar y San Antonio, unientes de calles y casas, enlazando las empinadas cuestas y los rincones esquinas, siempre nobles, que lucen caprichosas formas de relieves en recuerdo de dinteles románicos. Y te llama la atención que todavía perduran las inscripciones guerreras pasadas en un par de casas, aquellas que con feroces colores negros aún hacen leer «Viva il Duce». Olvidadas de inmediato cuando palpas las nobles piedras que te llevan en subidas y bajadas hasta la vieja y suave cruz de término del pueblo, cuando ya acabas las casas y el lugar se abre al campo plagado de almendros. Por donde pequeños tractores discurren con sus arados y almacenes anuncian las excelencias del melocotón embolsado de la tierra.

Y tornas otra vez por la ermita de Santa Ana, al lado de su casa hospedería dotada de un porche que guarreció peregrinos, rota su belleza hoy por un vulgar vehículo que busca su garaje.

Y descienes de nuevo hacia la calle donde se enclava la iglesia de la Asunción, un monumental templo de comienzos del XVII, protegido por fuertes puertas de madera, punteadas con gruesos clavos forjados. Y allí, frente a ella, iglesia que siempre encuentras cerrada, descubres, mientras escudriñas los relieves esquineros de las piedras de otra casa, en esta primera hora de la mañana que está resultando lluviosa y fría, a tu viejo amigo Isaías Moraga que camina enfundado en su pelliza verdenca conducido por el mejor guía de estas tierras y las del Maestrazgo, el otro médico Buñuel, Pedro Cristián, quien conoce como nadie estas calles, estas casas, estas piedras.

Han aterrizado aquí, Dios o el diablo saben por qué caminos. Y todos juntos ya, escucháis las palabras de Pedro Cristián que os enseña la casa habitada por el novelista José Donoso, quien un día llegó a este pueblo y en él se quedó. Adquirió una vieja casa, la arregló y habitó hasta que decidió marcharse otra vez a su tierra chilena. Y aquí queda aquella vivienda esquinera con su fachada orientada al sur, pequeña, empedrada y rectada, con su rosal florido, la cercana tumba del perro del escritor y el ciprés que el propio Donoso plantó, ahora segado por gentes que dijeron dañaba los cimientos de otras casas. El gusto por las cosas sencillas hace de ésta y la de enfrente, también suya, un rincón tan apetecible que te impide abandonar estos lugares. Pero no hay más remedio. Y debes volver otra vez hacia la explanada de la entrada. Y allí, junto a las piedras molineras de la vieja almazara, ofrecer un tiento de la bota a los dos amigos. Y mientras Isaías lo rechaza apretujado y helado en su rebozo, Pedro Cristián acaricia bien las nalgas al cuero al mismo tiempo que desgrana el morpio por su espesa barba.

Animas con la belleza de estas tierras al manchego Isaías, destemplado en esta mañana fría, y sigues tu ca-

mino dejando al par de amigos con su cita mañanera con un francés, traductor de Donoso, quien ha decidido volcarse en una admirable donación cultural que dará pronto sus frutos en este pueblo de Calaceite.

Cretas

Cruzas la carretera de Tarragona y enfilas hacia Cretas, dejando a un lado el Tossal de San Cristóbal que alberga cerca restos ibéricos.

Cercano tienes un peirón dieciochesco y, en medio de un campo triguero verde intenso, languidece una vieja aceña que supo de vueltas y más vueltas de burros en torno a la noria. Y entre olivos y carrascas, almendros y vides rectilíneas perfectamente alineadas, bien trabajadas sus tierras, y trigos y cerezos y manzanos y campos con melocotones incipientes, llegas hasta el Santuario de Misericordia, que te atrae hoy, en este día nublado, en su construcción gótico renacentista llena de presagios y recuerdos de una manera especial. Desde allí, frente a la iglesia, encaramado sobre la roca que semeja una lengua de piedra caminera flanqueada por cipreses, tienes ante ti, en el prodigioso milagro natural que ofrece este altozano, toda la cadena montañosa de la sierra de la Espina hacia el Este y, hacia el Sur, ahora entre brumas, la de los PUertos que abren el Maestrazgo.

El lugar se presta hoy al ensueño. Lo dejas para llegar hasta Cretas.

La misa de doce llama a las gentes que parlan de l'orage, mientras llegan a la iglesia de la Asunción, en donde, en un gótico que se abre al Renacimiento, lees aún hoy: «A costa de Creta que hizo Xado, año 1566».

Cuando has dejado atrás los gritos de los críos que se animan entre sí mientras disputan un partido de baloncesto en el campo improvisado del patio de las escuelas, cuando les mira silencioso, mentón altivo entre los pinos del parque, el busto del torero de este pueblo, Nicanor Villalta.

Luego te adentras por sus calles. Y te das cuenta de que son varias las casas que andan en obras, restaurando sus fachadas y viviendas. Y llegas hasta la plaza, amplia, cuadrada, presidida en su centro por una altiva columna monumental que data, según leo, de 1584. Y desde allí admiras la gran labor de restauración llevada a cabo en el edificio del Ayuntamiento con su ventanas ojivas y su arco que une casas y calles. Y otras casas que dan también a esta plaza mayor, remozadas y respetadas hasta en ese viejo reloj de pared enclavado en una de ellas.

Y descienes por arco bajero hasta la capilla de San Antonio ya en los límites de las casas que cierran el casco habitado, debatido entre arcos renacentistas y barrocos, junto a otra vieja, remozada casa que aún mantiene en su exterior los restos conductores, entre sus piedras, del agua caudal que daba de beber a las gentes y a los campos, por acequias adosadas en las propias paredes de las viviendas.

Retrasando otra vez hasta la plaza de entrada, con el recuerdo hacia los hombres y mujeres de este pueblo, quienes construyen su cultura en asociaciones inquietas, respetando su paso y modificando un presente que se antoja hermoso, descubierto día a día por sus gentes, en el quehacer constante por los campos, en el descubrir, cada día más, las bellezas de Cretas, en ocasiones ignoradas por propios y extraños, sin duda pese a todo cada vez más presentes.

Allí, bebiendo agua de la fuente que alimenta el viejo abrevadero, ranudo otra vez mi camino al encuentro con el cauce del Matarraña, donde se enclava y clavan sus piedras las casas de Valderrobres.

Valderrobres

Volcado entre estrechas y empinadas callejas que ascienden arcadas hasta la iglesia y el castillo.

Desde el puente de hierro que sigue la carretera hacia Fuendespalda y hasta el otro viejo, de hechura medieval en piedra que enlaza con puerta almenada y donde se enclava el Ayuntamiento con Lonja bajera, tan pintada y retratada, discurre, paralela al río, abierta por los arcos del lavadero, la calle mayor que hoy llaman de Santiago Hernández.

El viejo pedagogo republicano, exiliado en México, donde dejó muestra del buen hacer, ya demostró aquí con sus servicios a la cultura española, en tiempos republicanos, cuando la enseñanza estaba empapada de aquella Institución Libre de Enseñanza, ha vuelto recientemente a su pueblo, en un viaje de ida y vuelta hasta la República hermana.

Y las gentes de su pueblo, en un gesto que les honra, le han dedicado esta calle. La principal, la única recta y llana de este viejo Valderrobres. El otro, el nuevo, se abre al otro lado del río entre casas modernas sin historia.

Pero las viejas callejas de Valderrobres se recorren en silencioso caminar cansino, ascendiendo sus escalones pedreros con esfuerzo y lentitud.

En muchas, aún quedan las viejas piedras incrustadas en la tierra, por donde emerge un verdín más brillante aún en esta mañana de fría lluvia. Otras mantienen unas nuevas escalinatas. Todas llevan hasta la iglesia engarzada con el castillo en su parte más alta.

Merece la pena ascender hasta allí y quedarse extasiado ante la soberbia belleza que emana de su monumental puerta gótica. La Iglesia, su fachada, sus muros, sus torres, su enorme nave catedralicia, hoy completamente remozada, totalmente adecentada, te sumerge en un mundo que choca incluso con las palabras desgastadas, vaciadas de sentido, oídas en el sermón de la misa, de labios de un cura que habla retóricamente, sin sentido, a la vieja usanza.

Sólo esta catedral, tan hermosa, tan soberbia, merece un viaje exclusivo hasta estas tierras, contempladas ahora desde la explanada que da acceso a su puerta. Desde allí también observas el desgranar de sus calles, descendientes casi en racimo apretado, otra vez, hasta la recogida plaza de la Lonja, Ayuntamiento y puente. Y desde aquí, el madurar de sus campos fruteros, y el de los otros que acogen los racimos de sus vides, maduras lentamente, mimados por manos cariñosas que trabajan con calma la recta ordenación de sus capas, y luego macerarán sus líquidos, obteniendo un precioso, y a mi modo de ver no apreciado suficientemente, vino de esta tierra, que, otra vez, se transforma de inmediato, abandonando vides y sumergiéndose entre profundos barrancos y gigantes peñascos por los que horada el Matarraña siguiendo hacia Beceite.

Beceite

Por un camino que muere en el pueblo, cuando crees que ya los peñascos te cierran totalmente, entre pequeñas cascadas del reluciente río, se abren otra vez las



El río Matarraña discurre suavemente por las casas de Valderrobres.

piedras y el lugar se estruja apretado sobre el llano, mientras hoy, por los puertos cercanos se agarran las brumas.

Junto a la puerta cubierta de la ermita de Santa Ana, entras en el pueblo. Entre huertos elevados protegidos por muros de piedra y casas donde reposan montones de trozos, restos de pinos que calientan los hogares. El pueblo, hoy, huele a pinos, y no faltan un par de camiones cargados con troncos, al margen de tablones serrados en una ebanistería, que esperan ser llevados hasta tierras lejanas. Por allí, tomo el camino, flanqueado en su margen izquierda por una docena de nuevos chalets acogedores en los veranos de las gentes catalanas que aquí descansan. Y por allí, en un camino señalado que dice el Parrissal, sigo adelante.

Unos arcos de piedra sostienen la acequia empapada de musgo verde conductora del agua tomada más arriba. El camino en ocasiones es de cierta y, en otras, salva desniveles del terreno con trozos hormigonados. En su margen izquierda quedan ya los montes pineros. En la derecha se va a briendo un estrecho valle salpicado de frutales regados por las aguas del Matarraña. A veces no hace falta tomar el agua del río. Desciende el líquido en cascadas, vomitadas desde las propias tierras y piedras de la montaña.

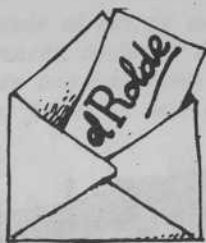
Te adentras, poco a poco, entre bosques y peñascos. El camino es bueno. Tienes una docena de quilómetros. Es extraño y atrayente el microclima que se advierte en este encajonado valle. Las altas montañas preñadas de rocas y pinos protegen de vientos y heladas a las flores de los frutales. Y la riqueza de los huertos se mantiene.

Al margen queda la belleza de estas cuestas, protegidas también cinegéticamente. Son reserva nacional estos llamados puertos de Beceite. Especies minoritarias se mantienen en estas tierras.

Casi al final del camino, al otro lado del río, espejo que aquí poco a poco se va hinchando de agua, enclavado bajo una piedra que quiere recordar San Juan de la Peña, se aloja una casa merendera que anuncia su paella y carnes a la brasa. Mal gusto han tenido en los colores puestos a su fachada. Lograr codiciadero para omne cansado que arribe hasta estas crestas y valles encajonados.

Los rumores del agua, el canto de los pájaros agudadores, las brumas de sus crestas, los frutales gratificantes, los tiesos, erguidos pinos, sorben seso y carne en un día primaveral que lanza una lluvia agarrada en los jerséis como cristales helados.

Debería uno quedarse aquí días y tiempos. Pero si se tiene prisa en apresar las diferentes, encontradas tierras turolenses, hay que descender de nuevo y llegar otra vez hasta Valderrobres, para, oteando su castillo por el algo, cruzar el puente de hierro y seguir por Fuendespalda, hasta el emplazamiento dominador de Peñarroya de Tastavins, cruzado el río de su nombre por junto a la Ermita de la Virgen de la Fuente. Y desde allí, volver de nuevo la vista hacia estos puertos de Beceite ya lejanos, antes de encaramarse por pistas forestales recientes. Y de nuevo, ya en tierras castellonenses, hoy por buena carretera, llegar a morella y, en pleno Maestrazgo, enlazar con Mirambel y Cantavieja, pasado Forcall.



No sé si llego a punto de intervenir en la polémica de Lorenzo-Camparolas. El caso es que Lorenzo me cita en su artículo de agosto y Carlos Camparolas entiendo me cita también, cuando habla de los amiguetes de Lorenzo.

Una pincelada azul del Frente de Juventudes, desde Carlos Camparolas para Lorenzo Lascorz.

Mis queridos amigos. Tened por seguro que hubiera enmudecido de no considerar vuestras dos comunicaciones un diálogo de sordos. Aun con eso, espero ser breve si la razón me deja.

Quiero comenzar reclamando para mí el inalienable derecho de valorar mis relaciones. Sólo dispongo de tres categorías para valorar mi relación con los demás: mis amigos, mis enemigos y mis desconocidos. Lorenzo se encuentra entre quienes tengo la sensatez de llamar *amigos*. O sea, Lorenzo es mi amigo sin ningún paliativo ni aminorización, y *no mi amiguete*.

El hecho de que Lorenzo sea mi amigo no quiere decir que yo bendiga cuanto él dice, y así le he hecho saber que no cumulo con su escrito cuando arremete en descalificaciones a personas o grupos. El ha aceptado mi crítica, lo que es prueba más que palpable de que con Lorenzo se puede discutir. Esto es, que ni por mucho puede tacharle nadie o dejar entre líneas su adscripción a cualquier ideología autoritaria.

Pero es que además nadie de quienes conocen a Lorenzo es capaz de calificarle de ese modo y no considero bueno que a determinadas descalificaciones se conteste con otras, o que nuestros políticos se dediquen a controlar la vida de los demás en vez de valorar actitudes participativas como la de Lorenzo, tan escasas en esta democracia, tan corta de participación a cualquier nivel, por otro lado.

Yo ya he puesto mi grano de arena para que Lorenzo utilice el lenguaje con mayor precisión, pero es que Carlos Camparolas tampoco es

preciso. Cae en la descalificación personal, cuando embadurna de azul del Frente de Juventudes a Lorenzo y además no contesta a ninguna de las cuatro críticas concretas que éste le hace.

Yo creo que no es difícil contestar lo que Lorenzo pide, y considero a Carlos Camparolas más que capacitado para hacerlo. Sucede compañeros que la víscera no suele ser el mejor consejero de la razón y ambos habéis caído en la misma trampa.

Cuatro cosas más.

A pesar del desprecio con que algunos califican la palabra autóctona, yo siempre me he preciado de ser un *aplana-empanadons* (en habla aragonesa, el que media entre las partes para conseguir un acuerdo).

Y estoy dispuesto a mediar, siempre que las partes me lo soliciten, y poner en letras más objetivas para este ANDALAN lo que ambos en actitud constructiva sean capaces de contarme. Y estoy incluso dispuesto a pagar la cena yo. Más no puedo decir.

Y como sea que es bueno desterrar algún tipo de muletillas del diálogo constructivo, había pensado mandar —y no he encontrado— una foto de mis buenos 9 ó 10 años disfrazado de falangista, de cuando mucha gente de mi generación y posteriores andábamos más pitos que un siete jugando a guerras con uniforme. Hubiera sido sin duda un acto de solidaridad con lo sustantivo y una confirmación de que lo que más importa del hombre son sus actitudes de hoy, más que las de ayer, y todo sea dicho para que el personal me entienda, que estoy seguro de que me entenderá.

Se me quedaba en el tintero algo que viene a cuento de Ricardo García Prats (delegado de Cultura de Huesca) y acerca de lo que Lorenzo dice de que si se le conoce o deja de conocer. Ricardo reaccionó de inmediato y de una manera absolutamente positiva cuando se le pidió ayuda para el «Zimbel». El hecho de que se la planteáramos tarde no exime de que haya que dar al César (Ricardo en este caso), lo que le corresponde. Conste, pues.

Adelante, pues, compañeros, no nos olvidemos nunca que lo que hay que hacer se alcanza antes y mejor, utilizando un método correcto.

JOAQUIN COLL CLAVERO

¡Suscríbete a ANDALAN!

¡Dos veces al mes, en tu casa!

Rellena este boletín y envíanoslo a la dirección más abajo indicada.

Don (a)

Profesión

Domicilio

Población

Provincia

Deseo suscribirme al periódico aragonés ANDALAN por un año [], por un semestre [], prorrogable mientras no avise en contrario.

☐ Domicilien el cobro en el banco.
☐ Envío el importe (cheque [], giro p. [], transferencia []).

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

- España (correo ordinario, 3.300 ptas.
- Europa, Argelia, Marruecos, Túnez (correo Aéreo), 4.500 ptas.
- Resto del mundo (correo aéreo), 5.400 ptas.

ANDALAN
San Jorge, 32, pral.
ZARAGOZA-1

Ceremonias en Zaragoza en honor de los caídos en Mauthausen

En los días 21 y 22 de septiembre se han desarrollado en Zaragoza las jornadas de homenaje a los miles de aragoneses exterminados en los campos nazis.

Para los aragoneses estas ceremonias —asamblea de la Asociación, exposición en los locales de la Diputación e inauguración del monumento a los deportados aragoneses— revisten un carácter de sumo interés. Han sido las primeras manifestaciones llevadas a cabo por nuestra Asociación «Amical de Mauthausen y otros campos» fuera de tierras catalanas. Y es tanto y más importante este acontecimiento que coincide con la celebración del 40 aniversario de la liberación de los campos de la muerte; con las ceremonias internacionales y nacionales realizadas en distintos lugares de Europa. Clausuramos, con nuestra Asamblea y actos en Zaragoza todas las manifestaciones organizadas para rendir homenaje a nuestros compañeros, procurando que siga viva nuestra actividad haciendo saber al mundo lo que fue el genocidio nazi.

A propuesta de algunos aragoneses que quedamos vivos, la junta directiva de nuestra «Amical» aceptó fuese Zaragoza, capital de Aragón, quien acogiese a nuestra asociación para conmemorar este 40 aniversario, realizando su Asamblea anual —esta vez extraordinaria—, una exposición y, sobre todo, la inauguración del monumento recordatorio del

Holocausto aragonés levantado en el jardín de invierno del Parque de Zaragoza. Porque, y es lo que muchas gentes ignoran, Aragón pagó un tributo muy caro en la lucha por la libertad, por la democracia y por la justicia. Del Maestrazgo de Teruel a los picos oscenses del Pirineo, pasando por



K.L. Mauthausen 4584
1945

el Moncayo, raro es el pueblo aragonés que no figura con algún muerto en la larga lista de los deportados a Mauthausen. Se imponía, pues, el que la capital aragonesa hiciera perenne el recuerdo de estos hombres y mujeres que lo dieron todo por una causa justa.

Hay que hacer resaltar que tanto el Ayuntamiento de Zaragoza como la D.G.A. aceptaron inmediatamente nuestra iniciativa comprendiendo la importancia que tenían nuestros propósitos. Las jornadas se sucedieron como estaba previsto gracias al apoyo, al esmero y a la sensibilidad de todos los servicios; gracias también al personal y a las autoridades, tanto municipales como de la Diputación General de Aragón.

El viernes 20 de septiembre, tras la recepción de la junta directiva por el Sr. Marraco, el Consejero de Cultura, Sr. Bada, dio a conocer a la prensa y medios informativos los actos que iban a tener lugar en Zaragoza. Seguidamente la delegación se personó en la Alcaldía en donde fue recibida por el alcalde accidental, ya que el Sr. Sáinz de Varanda se hallaba hospitalizado.

El sábado 21 de septiembre a las cinco de la tarde, con la presencia del Sr. Marraco y otras autoridades de la DGA y Ayuntamiento de Zaragoza, se inauguró la exposición «Exilio y deportación» en los salones de la Diputación Provincial.

Esta exposición compuesta de documentos diversos y fotografías retraza el camino seguido por los españoles que, luego de haber defendido la libertad de España, lo hicieron en tierras extranjeras, terminando muchos de ellos en el infierno de Mauthausen. El Sr. Marraco manifestó el interés de esta exposición, y aseguró:

Graduado
escolar
EGB
BUP
COU

ACADEMIA
DELTA

Costa, 2. 6º Teléf. 21 98 17

Oasis

Music Hall más antiguo de España.
Diariamente, espectáculo arrevisado
hasta la madrugada
PRESENTA

El inimitable ANTONIO AMAYA, MARI CRUZ,
supervedette, y la colaboración de TONY OLMEDO

Sesiones: sábados y domingos, 7 tarde
Todos los días: 11.30 noche hasta las 3.30 de la madrugada

Restaurante Oasis, Edificio Oasis
Boggiero, 28

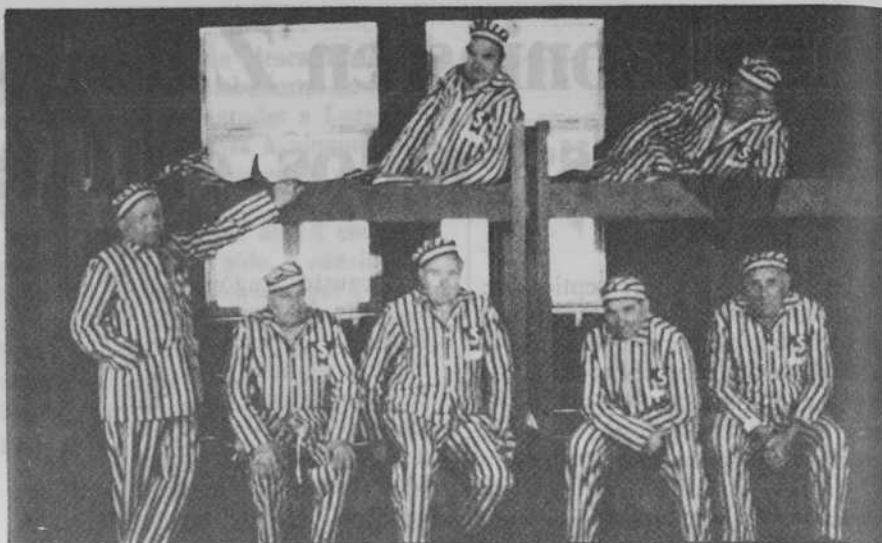
44 10 62

«Aragón está obligado a hacer estos homenajes dado el número de aragoneses que sufrieron aquella trágica epopeya, haciendo todo para que aquello no se repita». A las 18,30, en los salones de sesiones del Ayuntamiento se realizó la Asamblea del 40 Aniversario con la presencia del alcalde en funciones, Sr. González Triviño, que saludó a todos los presentes en nombre suyo y del alcalde de la ciudad. Terminó la jornada con un vino de honor ofrecido por la Alcaldía.

El domingo día 22 de septiembre, los deportados y familias, así como numerosos demócratas

zaragozanos, se dieron cita a la 11 de la mañana en el Jardín de Invierno del Parque, en donde se inauguró el monumento erigido en memoria de los aragoneses exterminados en los campos nazis y que reza así: «La ciudad de Zaragoza, en memoria de los aragoneses inmolados en los campos de concentración nazis». Al lado de los componentes de la Amical se hallaban presentes las autoridades municipales y de la DGA. Tras la alocución hecha por el Presidente de la Amical, el Sr. González Triviño manifestó el interés que se tenía en Aragón por lo que fueron las luchas de los demócratas, y terminó diciendo: «...Cuando un niño pase por aquí y vea este pequeño monumento, no recuerde aquella masacre con rencor ni rabia, pero que tenga en cuenta que el peligro sigue existiendo...». Finalizados estos actos oficiales, los congresistas se trasladaron a Daroca en donde se les sirvió la comida de hermandad que, como cada año, clausura las ceremonias del recuerdo.

Los ex-deportados estamos satisfechos de la importancia que han revestido nuestros actos y de la comprensión manifestada por los



aragoneses. No tenemos la menor duda de que han sido comprendidas muy bien nuestras actividades: recuerdo de los desaparecidos, homenaje a todas las víctimas del fascismo, lucha contra el racismo, contra la intolerancia, contra la negación de la cultura y de los derechos humanos; sin olvidar la defensa de la paz y el lanzar nuestras advertencias frente a los peligros que amenazan a la humanidad. Cada día que pasa nos confirma la justeza de nuestra causa informando al mundo de los peligros de renacimiento del nazi-fascismo, del racismo, de la opresión física, económica y moral, etc., etc. Cada día, cada semana, los acontecimientos acaecidos en no importa qué rincón del globo vienen a corroborar la justeza de nuestra lucha por la paz y contra el fascismo. Todo confirma que nuestras reuniones, exposiciones y diversas actividades no son unos vulgares encuentros entre ex-combatientes para pasar un rato agradable comentando los tiempos pasados y hazañas gloriosas. Todo lo contrario son nuestros objetivos, son las acciones de una lucha que

empezó en 1936 y que no ha terminado, y que no terminará mientras existan fascismos y neofascismos por el mundo. Tenemos el orgullo de decir que somos los combatientes de siempre, los combatientes de la libertad. No tenemos el propósito de relatar nuestras hazañas, ni presentarnos ante el mundo como héroes, pero somos conscientes de que nuestras advertencias y testimonios pueden ayudar a las nuevas generaciones a que no se repitan Holocaustos como los perpetrados por los nazis. Estos son nuestros objetivos y éste es nuestro deber: prevenir a las gentes, alertar a la humanidad entera cumpliendo los juramentos hechos en los campos nazis de que nada quede olvidado; y al honrar a nuestros compañeros caídos hacer que sea demostrado no dieron sus vidas sacrificándose en vano. Y a la hora de demostrar nuestro agradecimiento, queremos hacerlo a todos los que nos han ayudado en estos días de ceremonias en Zaragoza. Nuestra gratitud a los responsables y personal de la Alcaldía de Zaragoza, empezando por el Sr. González Triviño; a los responsables y personal de la DGA, con nuestro gran amigo Sr. Marraco en cabeza; a los amigos de los medios de información; a José Ejea (nieto de deportado muerto en Mauthausen, e hijo de deportado salido vivo), y a Julio C. Casabona, los dos artífices de la organización de los actos de Zaragoza; tampoco debe olvidarse a Luis García Manzano, realizador de la magnífica exposición que los aragoneses han podido admirar durante una semana en Zaragoza.

MARIANO CONSTANTE

Centro Psicológico «LAS FUENTES»

**NIÑOS Y ADULTOS:
REEDUCACIONES
Y
TERAPIAS**

**C/. Leopoldo Romeo, 13,
4.º F
Teléfono 49 91 13
ZARAGOZA 50002**

XXXIII edición del Festival Internacional de Cine de San Sebastián

Dos o tres cosas que sé de ella

LEANDRO MARTINEZ

Con la XXXIII edición, el Festival Internacional de Cine de San Sebastián ha recuperado la categoría competitiva que perdió hace cinco años. Durante este tiempo el Festival ha ido languideciendo, temiéndose incluso que desapareciera; sin embargo, la inesperada decisión de la FIAP (Federación de Productores Europeos), a la que no es ajena el decidido apoyo de la Administración central y vasca al festival, ha puesto a éste en las condiciones teóricas para renacer y llegar a codearse con los otros festivales de idéntica categoría: Cannes, Venecia, Berlín, Karlovy-Vay y Moscú.

Los nuevos tiempos exigían nuevo director y el Comité Rector del Festival pensó en Pedro Erquicia, corresponsal de TVE en Nueva York y antiguo director del programa *Informe Semanal*, cuyos conocimientos en cine —como el valor en la «mili»— se le suponían. A pocos meses de comenzar esta XXXIII edición, se descartó definitivamente la candidatura de Pedro Erquicia y se designó a cuatro donostiarras que ya estaban vinculados con el Festival para dirigirlo: Mariano Larrandía, Leopoldo Arsuaga, José Angel Herrero Valverde y Rafael Treku; contando, además, con el crítico de cine Diego Galán como asesor técnico y Antxon Eceiza como coordinador.

Por todo ello, San Sebastián ha vuelto un tanto a ser un festival del teléfono o, también llamado, de la súbita improvisación: esta XXXIII edición se ha organizado en cuatro meses, contando con un presupuesto de 160 millones de pesetas.



Ana Belén, el indiscreto encanto de una mirada.

Lo viejo y lo nuevo

El Teatro Victoria Eugenia ofrecía este año un aspecto resplandeciente: unos cien millones de pesetas ha costado el remozado de su fachada e interior, en el que permanece

intacta la extraordinaria incomodidad de las butacas. Fue la sede de la Sección Oficial y de violentos enfrentamientos entre manifestantes y Policía Nacional el día 27, el día de la huelga general convocada en protesta por el atentado realizado el



miércoles día 24 en Bayona, en el que los GAL asesinaron a cuatro refugiados vascos miembros de ETA (m). Los manifestantes increparon a los distinguidos espectadores de la sesión de gala nocturna (los demás, como de costumbre, habíamos visto el film a las 9 de la madrugada), interrumpiendo la proyección mientras entonaban el «Eusko Gudariak» y coreaban consignas en favor de ETA (m). Sin conseguirlo intentaron suspender la proyección cerrando el telón, momentos en que penetró un grupo de policiales nacionales seguidos de un emjambre de periodistas. Los manifestantes se disolvieron entre los espectadores y la Policía abandonó el Victoria Eugenia, tras entrevistarse con los responsables del Festival.

Junto a la alegre novedad de la recuperación —provisional— de la categoría competitiva, dos tristes desapariciones. Por una parte, la reconversión de la Sección **Nuevos Realizadores** —de gran interés en estos últimos tres años— en **Zona Abierta** para «jóvenes» realizadores, films premiados en otros Certámenes y films de miembros del Jurado Oficial. Por otra, la desaparición (¿definitiva?) del vídeo; sección que en sus tres ediciones ha informado con presteza sobre amplios aspectos de la videografía internacional. El pro-

gresivo agotamiento del modelo de Festival propugnado por su directora, Guada Etxebarria y su dimisión al final de la tercera edición, han detenido la brillante trayectoria recorrida. Esperamos y deseamos que sea momentáneamente.

El premio

El Jurado Oficial estuvo compuesto por los realizadores André Delvaux, Haskell Wexler, Imanol Uribe y Pal Gabor; por los actores Ugo Tognazzi y Norma Aleandro y el escritor y periodista Manuel Vázquez Montalbán. Otorgaron la Concha de Oro del Festival al film polaco *Yesterday*, de Radoslaw Piwoarski. Película de adolescentes para aquéllos que lo fueron en los años sesenta: un discreto ejercicio nostálgico. Con el contrapunto de la música de The Beatles asistimos a los conflictos generacionales de cuatro provincianos que pretenden emular en todo a los chicos de Liverpool. Opera prima, de su director, que ha hecho una película amable, bastante cómoda que no disgusta pero que tampoco apasiona. Al contrario de *Zina*, premio especial del Jurado, del británico Ken McMullen. *Zina* es el relato apasionado y apasionante de la trágica vida de Zina Bronstein, la hija de León Trotski. Realizado con brillantez y arrojo, fue el mejor film a concurso por ser el único que se planteó con valentía y acierto el salirse de los trillados caminos de la narrativa tradicional.

Lo más interesante de la abultada participación española fue *La corte del faraón*, que fue premiada con una Concha de Plata. Realizado por José L. García Sánchez sobre la zarzuela del mismo título —ese género ínfimo español—, tiene inicialmente el desaliño habitual en el realizador pero enseguida la narración se torna fluida mediante hábiles flash-back. El resultado es una comedia extraordinaria, ferozmente divertida, donde cada uno de los participantes ha llevado a cabo un trabajo excepcional. En las antípodas de todo lo anterior se podría situar *Golfo de Vizcaya*, film vasco de Javier Rebollo sobre tema vasco, con un guión que nada nuevo nos di-

ce y una realización ramplona. La *vieja música* está bien dirigida por Mario Camus pero nada más: la historia del exiliado que vuelve para buscar a la mujer amada y perdida antaño, está carente de interés y emoción. Miguel Picazo presentó *Extramuros*, basada en la excelente novela de Jesús Fernández Santos. Un fracaso estrepitoso: la sugestiva narración de Fernández Santos se convierte en algo pesado, aburrido y reiterativo. Mercés Sampietro que, junto a Carmen Maura, interpreta a la pareja de monjas protagonistas, recibió el Premio a la mejor interpretación femenina. Otra adaptación fallida fue la perpetuada por Eloy de la Iglesia con *Otra vuelta de tuerca*, basada en el relato de Henry James, que cuenta con una admirable versión de Jack Clayton, *Suspense*.

Conforme a los nuevos pilares del Festival de consolidarlo como trampolín hacia latinoamérica, hubo una extensa participación de películas e invitados. El peruano Francisco J. Lombardi, que presentó su versión *La ciudad y los perros*, de Vargas Llosa, recibió el premio al mejor director. *Los motivos de luz*, del mexicano Felipe Cazals, fue distinguida con todo merecimiento con una Concha de Plata. Es un film muy honesto que reconstruye admirablemente el terrible drama de una madre acusada del asesinato de sus tres pequeños. Película dura, hecha sin concesiones y con buen brío.

De lo anterior se puede decir la ausencia de films made in USA; las multinacionales de Hollywood mantienen una actitud expectante ante los nuevos rumbos del Festival. Pero como prueba de buena voluntad nos ofrecieron fuera de concurso divertimentos como *Desperately Seeking Susan* (con la maravillosa Madonna), de Susan Seidelman; *Cocoon*, de Ron Howard; *Silverado*, de Lawrence Kasdan; y sobre todo *Prizzi's Honor*, del anciano John Huston. Un anciano que para muchos estaba enterrado —cinematográficamente— después de la decepcionante —e imposible de adaptar— *Under the volcano*. Los mismos que han tenido que plegarse ante la frescura y derroche de sabiduría cinematográ-



«OTRA VUELTA DE TUERCA» (ESPAÑA)

«Otra vuelta de tuerca», discreto remate de un gran clásico.

fica que hace gala en esta película, a sus setenta y ocho años. Con todo, la película del Festival ha sido *Ran*, de Akira Kurosawa: *El Rey Lear*, de Shakespeare al Japón feudal. Una portentosa película, ejemplar por su depuradísima estética cinematográfica.

Los artistas bajo la cúpula del circo: perplejos

En la sección Zona Abierta-Zabaltegui también las películas fuera de concurso serían las más interesantes: *The purple Rose of Cairo*, de Wody Allen, puso de manifiesto, una vez más, la nula modernidad de este cómico con este film agradable, divertido y, por momentos, brillante. La sorpresa vino de la mano de André Delvaux con *Babel Opera*, producido por la Lotería Nacional belga. Alrededor de la opera Don Giovanni, de Mozart, de ensayos de la misma y de un cineasta que quiere llevarla al cine, Delvaux nos habla del amor y de Bélgica con una sencillez producto de una esmerada elaboración y de saber combinar con maestría indiscutible elementos, en principio, tan alejados unos de otros.

Casablanca, *Casablanca*, del italiano Francesco Nutti, tuvo la suer-

te de llevarse el Premio Ciga, dotado con seis millones de pesetas.

La una y la otra

Otras secciones del Festival pasaron sin pena ni gloria, como es el caso de la retrospectiva dedicada al «cine del subdesarrollo» del venezolano Roman Chabaud. Y la III Muestra europea de colaboración Cine-TV. La dedicada al cine sobre la guerra de Viet-Nam contenía conocidos y reconocidos documentales de Santiago Alvarez y el Studio Heynowsky & Scheumann, junto con otras excelentes obras de Robert Kramer y Emile de Antonio. Finalmente, constatar el éxito de público de la sección *Cenizas y Diamantes*, auténtico cajón de sastre compuesto por importantes films de los años sesenta. Excelente iniciativa para un cine club de lujo o una filmoteca desordenada.

Comienza el espectáculo

La XXXIV edición ha comenzado ya: quedan doce meses por delante para intentar la consolidación definitiva, con una competición que realmente lo sea, con films de productoras y autores independientes y con vídeo.



- HISTORIA
- PEDAGOGIA
- ARTE
- PSICOLOGIA
- LITERATURA
- IDIOMAS
- FILOSOFIA
- LIBRO INFANTIL

— NUEVA PLANTA LIBRERIA

— Abrimos los domingos, de 12 a 14 horas.
(Te invitamos a vermut y olivas.) ¡Salud!

LIBRERIA



PLAZA SAN FRANCISCO N°5

TELEF. 45 73 18 ZARAGOZA - 6



Exposición antológica de Fermín Aguayo (1926-1977). Lonja de la ciudad de Zaragoza (5 de octubre-3 de noviembre)

Una magnífica exposición en la Lonja de Zaragoza recoge la producción pictórica de Fermín Aguayo, de la que se han seleccionado 99 cuadros de modo que estén representadas todas las etapas del artista, desde 1945 hasta su muerte prematura en 1977, cuando contaba 51 años.

La muestra puede considerarse como un homenaje póstumo a una vida de entrega a la creación artística, en lucha contra un medio de incompreensión y hostilidad, generado y potenciado en el oscurantismo de la posguerra. Si en este país trabajar por la cultura supone morir un poco, tras la guerra civil la dureza del ambiente era tan opresiva, que obligó a muchos artistas a emigrar (el caso de Aguayo), o a compatibilizar su labor con otras actividades más productivas. Esta exposición supone, pues, el reconocimiento «a posteriori» de un trabajo apriorísticamente incomprendido en un momento histórico muy diferente al actual, y, para ello, el Ayuntamiento de Zaragoza no ha escatimado medios y ha montado una muestra de calidad, cantidad y envergadura que reivindique la memoria de Aguayo y

haga valorar muy positivamente su obra.

Pero es que la obra de Aguayo, incluso sin el reconocimiento oficial, era válida desde el principio y por sí misma rezuma honestidad, pulcritud y conocimiento del devenir artístico contemporáneo. Ya en sus inicios, en su primera etapa figurativa (1945-1947) pueden observarse influencias de las más diversas tendencias, aunque todavía sin asimilar con un criterio propio, acordes con la vanguardia coetánea, es el caso del cubistizante «Sin título» o del expresionista «Variaciones ante el espejo», el abstractizante «Figura» (1947) o el fauvista «Mujer de rojo» (1947). Esa misma diversidad de tendencias sigue apreciándose en su segunda etapa de transición hacia la abstracción (1948), en que navega desde el expresionismo abstracto de raigambre vangoghiana (su «Paseo nocturno»), al cubismo analítico («Mujer con niño») o al surrealismo mironiano («Soledad»), todavía presente en su siguiente etapa («Angustia de la muerte», ya de 1949). Este es el momento de su primera abstracción (1949-1952), cuando su militancia artística en el «Grupo Pór-

tico» le empujaba hacia la realización de una obra colectivizante, «de equipo», en la que parecía primar la afinidad cultural e ideológica a la propia personalidad del pintor que, en cierto modo, quedaba eclipsada por la de Santiago Lagunas, con una obra geometrizable, realizada a planos de color y compartimentaciones a base de trazos en negro (ej.: «Sin título», de 1950).

Son sus etapas cuarta (de abstracción en París, entre 1953 y 1959) y quinta (de transición hacia la figuración, entre 1959 y 1962) las que más me han interesado y en las que se aprecia el afianzamiento de su propia personalidad, pletórica ya en su última etapa (período figurativo, desde 1962 a 1977), algo desigual esta última en beneficio de los primeros años.

Su dominio del color que ya se manifestaba en obras del 52: «La tarde», «Tú y yo» y «Semana Santa», en ocre calientes y profundos, sigue siendo patente en 1955, cuando su paleta se aclara, quizás paralelamente a la penetración en un período menos agobiante de la dictadura y más lejano ya de la fase de autarquía, se asiste ahora a la obra personal de Aguayo, que comienza realizando cuadros trabajados a pinceladas cortas, a pequeños toques de aspecto divisionista, similares a los reivindicados por algunos posmodernos (ej.: «Tierras rosas», de 1955). Poco a poco se va soltando y va consiguiendo una gran libertad compositiva, como en «Collioure» (1958) que utiliza ya la gama fría en grises y azules con la que mejor va a expresarse. Hacia el 61, la mancha cromática adquiere ya valores abstractizantes y comienza a sugerir formas espaciales o volúmenes dispuestos en el espacio: como en «Grande boucherie» (1961).

Esas manchas cromáticas adquieren lentamente una consistencia que le llevan a desembocar en una fase de figuración abstractizada o esque-



matizada, a base de grandes pinceladas, barrastrones de recuerdo goyesco, en magníficos ejemplares como «Le grand atelier» (1962-1965), en gama fría de grises, o «Paisaje castellano» (1965), donde combina grises y ocre. Y, lentamente, la figura va protagonizando la composición como si emergiera del vacío y fuera adquiriendo consistencia corpórea: «La peintre» (1968) o «La pluie» (1973), donde incluye toques cromáticos luminosos, ese amarillo impactante que convierte esta obra en una de las más logradas.

Del 73 al 77, en la recta final de su vida, se aprecia de nuevo una voluntad abstractizante, como si los volúmenes quisieran desmaterializarse, al modo manierista; el color se hace a su vez más opresivo, como recordando el de su segunda etapa, sus gamas sombrías, penetrantes y menos limpias parecen preludiar el prematuro final del artista.

CARMEN RABANOS

El pintor José Luzán

Durante el mes de octubre la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros de la Inmaculada presenta una muestra de la obra del pintor zaragozano José Luzán (1710-1780), con motivo del segundo centenario de su muerte. En total dieciocho cuadros, de los cuales cuatro son retratos y el resto de temática religiosa.

En el estilo de Luzán influye poderosamente su estancia en Nápoles (1730-35), coincidiendo con un período de extraordinaria efervescencia, ya que por aquellos años se asistía a una renovación estética que intentaba superar la anterior dialéctica entre pintura barroca de tendencia decorativa y pintura barroco-clasicista, de éstas y otras tendencias resultaría un nuevo lenguaje que interpretaba el clasicismo en clave recocó, estilo que desarrollaría Luzán hasta el final de su vida.

José Luzán Martínez vivió siempre en Zaragoza, excepto en su período de formación de Nápoles y Madrid, dedicando gran parte de su vida a la enseñanza de la pintura, discípulos suyos fueron Francisco Bayeu y Goya; perteneció a los círculos ilustrados de la aristocracia local e intentó renovar el ambiente artístico zaragozano.

Esta exposicilón, bien representativa de su obra, se acompaña de un erudito catálogo a cargo del director de la exposición, Arturo Ansón, y supone, sobre todo, la recuperación de un artista local poco estudiado y notable.

La muestra se ha completado con dos obras (bocetos) de Francisco Bayeu y dos de Antonio González Velázquez, igualmente de temas religiosos.

ALICIA MURRIA

EXPOSICIONES

PEDRO GUIRALT «Un paraíso para Jacobo»

Palacio de La Lonja

Del 14 de noviembre
al 8 dediciembre

Horario:

Laborables, de 11 a 14 horas,
y de 18 a 21 horas.

Festivos, de 11 a 14 horas.

SALA PABLO GARGALLO

Avda. Goya, n.º 87

ROSA AGENJO

Pintura

Del 31 de octubre
al 17 de noviembre

Horario: Laborables, de 18,30 a
21 horas



Delegación de
Difusión de la Cultura
Excmo. Ayuntamiento
de Zaragoza

«I Muestra de Comic no Profesional»

Aunque aún no sé muy bien por qué ya había llegado a temerme que, tras el desmentido escándalo provocado el pasado mes de julio por el tebeito «600 Centrax», subvencionado por la Delegación de Juventud y secuestrado por Sáinz de Varanda, los señores que controlan nuestras arcas públicas se iban a mostrar reacios a conceder cualquier tipo de apoyo a la historieta en esta ciudad, para evitarse así posibles nuevos disgustos.

Pero, afortunadamente, mis temores eran infundados, como he podido observar durante estas Fiestas del Pilar (por cierto, qué borreguiles, ¿verdad?). Y así lo demuestran la presentación del número tres de *Neuróptica*, la I Muestra del Comic Juvenil No Profesional, acompañada a modo de catálogo por el número cero del tebeo «Muestra», o los trabajos en la Gran Vía de los componentes de «600 Centrax».

La I Muestra de Cómic Juvenil, organizada por el Colectivo Zero en colaboración con la Delegación de Juventud, tuvo lugar del 3 al 11 de octubre en las salas de la Diputación Provincial de Zaragoza. Debido principalmente a la inexperiencia de la mayoría de los jóvenes dibujantes y a la presentación de trabajos como único requisito para participar en la exposición, en muchas planchas, comprensiblemente, tan sólo pudieron verse las buenas intenciones de sus autores (y, también, un par de plagios descarados en los más jóvenes).

De todas formas, cabe destacar la buena iniciativa del Colectivo Zero y, dentro de la exposición y por méritos propios, las obras de Víctor, Pepe, Peña, Rudilla, Errazu o Alberto Calvo, quien ya ha publicado en «Heraldo Joven», «Heraldo del Lunes» y el Boletín del Cipaj.

Neuróptica

Neuróptica se confirma en su número tres como la revista de estu-

3

NEUROPTICA



dios sobre la historia más seria y rigurosa del país (mal que le pese a Mariano Ayuso, empeñado en considerar a su trasnochada «Sunday» como la única publicación de este estilo). *Neuróptica*, con periodicidad anual, recoge en sus páginas desde su aparición en el 83 tanto las conferencias e intervenciones de las Jornadas del Comic de Zaragoza —cuya tercera edición se celebrará en la primavera del 86, asegurándose así un mayor presupuesto por su carácter bienal— como una serie de colaboraciones y artículos de gran interés para todos los buenos aficionados.

Si en el segundo número era *Tintin* objeto de cuatro amplios estudios (estudios que no leería, supongo, la obtusa camarilla del manifiesto aquél contra la obra de Hergé), en el que ahora nos ocupa encontramos dos sobre la creación monstruo de Liberatore y Tamburini, *Ranxe-rox*, firmado por los especialistas

Gérard Zureddu y Jacques Cohen, así como las conferencias impartidas en abril del año pasado: *La sociología del nuevo comic*, por Antonio Remesar; *La crítica de comic*, por Antonio Altarriba; *Los tebeos en España durante los años 60*, por Joan Navarro; *Acercamiento a la historieta francesa de los años 60*, trayectorias femeninas, por Mercedes Fernández; y *Guiones y guionistas*, por Felipe Hernández Cava. También el tema del guión, hasta ahora siempre olvidado, tiene el tratamiento de favor que merece de la mano de los, a mi parecer, mejores guionistas españoles del momento, especialmente en las lúdicas y lúcidas aportaciones de Felipe Hernández Cava y T. P. Bigart.

Un nuevo número, este de *Neuróptica*, tan imprescindible como los dos anteriores (y muy atentos a «TVO»).

ALFONSO MELENDEZ



INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES
(C.S.I.C.)
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TERUEL

PUBLICACIONES



750 ptas.



700 ptas.

TERUEL, revista semestral, de unas 250 páginas de 22,5 por 17 cm., con varios números extraordinarios, ilustrada con láminas en papel couché.

Números publicados, del 1 al 70.

Suscripción anual 1.000 ptas.

Número sencillo 600 ptas.

Número doble 1.000 ptas.

- **Catálogo de los Archivos Municipales Turolenses (I): Cella, Linares de Mora, Fortanete, Mirambel, La Cuba y Puertomingalvo**, por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós, Teruel, 1982, 175 páginas de 24 x 17 cms. 500 ptas.
- **Catálogo de los Archivos Municipales Turolenses (II): Tronchón, Cantavieja, Fuentespalda, Peñarroya de Tastavins y La Fresneda**, por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós, Teruel, 1983, 209 páginas de 24 x 17 cms. Precio del ejemplar: 500 ptas.
- **Carta Arqueológica de España: Teruel**, por P. Atrián, J. Vicente, C. Escriche y A. I. Herce, Teruel 1980, 353 páginas, con 64 figuras y 35 láminas en papel couché, más una carpeta con 23 mapas. Precio del ejemplar con sobrecubiertas en color 2.200 ptas.
- **Música de Tecla de la Catedral de Albarracín**. Estudio y transcripción por Jesús M.^a Muneta. Comprende dos cuadernos. Cuaderno I: Música de Organo (98 páginas). Cuaderno II: Música de Tecla (141 páginas). Teruel, 1981. Precio de los dos cuadernos con sobrecubierta en color 2.200 ptas.

- **Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo (1975)**. Teruel-Madrid, 1981, 542 páginas, 86 láminas y 24 grabados. Precio del ejemplar en rústica 1.500 ptas.
- **Actas del II Simposio Internacional de Mudejarismo: Arte (1981)**. Teruel, 1982, 403 páginas con 82 láminas. Precio del ejemplar con sobrecubiertas en color, 2.000 ptas.
- **La Arquitectura gótica religiosa del Bajo Aragón Turolense**, por Manuel Siurana, Teruel, 1982, 186 páginas, de 17 x 24 cms. Precio del ejemplar 800 ptas.

En prensa:

- **La Encomienda de San Marcos de Teruel (1220-1556)**. (La Orden de Santiago en Aragón), por Anna Mur i Raurell.
- **El Gótico en Teruel: la escultura monumental**, por Miguel Cortés Arrese.
- **El modernismo en la ciudad de Teruel**, por Antonio Pérez y Jesús Martínez.
- **Catálogo de Archivos Municipales Turolenses (IV)**, por Javier Aguirre, Carmen Moles y Pilar Abós.
- **Actas del III Simposio Internacional de Mudejarismo**.
- **Poesías inéditas del humanista alcañizano Domingo Andrés**, por José María Maestre Maestre.
- **Nuevas faunas de roedores en el Mio-Plioceno continental de la región de Teruel**, por Rafael Adrover.

Distribuidores: Librería PORTICO (Zaragoza); CSIC (Madrid); EL ALBIR (Barcelona); EGARTORRE (Madrid). El Instituto puede enviar directamente las publicaciones a su dirección. Solicite nuestro catálogo.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES Apartado de Correos, 77. Teruel, Tel. 60 17 30

LA MUSICA AQUI



PROGRAMA MUNICIPAL DE AYUDA Y DIFUSION DE LA MUSICA CORAL E INSTRUMENTAL

Semana del 28 al 1 de noviembre

- Día 18, lunes,** Las Fuentes: La Folia.
Día 29, martes, La Cartuja: Hnos. Baselga.
Día 30, miércoles, San Gregorio: Plecto.
Día 31, jueves, Juslibol: Quinteto de Cuerda
Trovador.
Día 1, viernes, Garrapinillos: Hnos. Baselga.

Semana del 4 al 8 de noviembre

- Día 4, lunes,** Las Fuentes: Coro Sta. Teresa.
Día 5, martes, La Cartuja: Coro Sta. Teresa.
Día 6, miércoles, San Gregorio: Coro Salduie.
Día 7, jueves, Juslibol: Coro Studium.
Día 8, viernes, Garrapinillos: Coro Salduie.

Semana del 11 al 15 de noviembre

- Día 11, lunes,** Las Fuentes: Hnos. Baselga.
Día 12, martes, La Cartuja: Jazz.
Día 13, miércoles, San Gregorio: La Folia.
Día 14, jueves, Juslibol: J. C. Segura (piano).
Día 15, viernes, Garrapinillos: J. C. Segura
(piano)

Semana del 18 al 22 de noviembre

- Día 18, lunes,** Las Fuentes: Coral.
Día 19, martes, La Cartuja: Coral Zaragoza.
Día 20, miércoles, San Gregorio: Coral Zaragoza.
Día 21, jueves, Juslibol: Coral.
Día 22, viernes, Garrapinillos: Coro Studium.